

617113593

1a
-

27729

S E R M O N
PARA EL CABO DE
AÑO DE LA VENERABLE
SIERVA DE DIOS LA SEÑORA DOÑA
MARIA DE POL

POR EL REVERENDISSIMO PADRE
*Manuel de Naxera, de la Compañia de Iesus, Predi-
cador de su Magestad.*

DEDICADO A LA MUY ILVSTRE SEÑORA
Doña Maria de Armezqueta y Guzman.



CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

EN MADRID, Por Ioseph Fernandez de Buendia,
Año 1667.

A LA MUY ILVSTRE SEÑORA
Doña Maria de Amezqueta y Guzman.



SOBRE cumplir con mi afecto, y mi obligacion de la manera, que puedo, hago dedicando este Sermon à V. S. à las virtudes de la difunta seruicio: executòlas sumamente mortificada, y aunque fue de la gracia el triunfo, para tener teodos sus cabales, importa no poco, que el nombre de V. S. le asegure el devido aplauso. Auendo venido a la diuina, tendiendo en forma de Cruz, como quiere Ruperto, las manos: *Verè iuxta scripturam aliam mulier foris accinxit fortitudinem lumbos suos. & roborauit brachium suum sinistram manum milit ad clauum & dexteram ad fabricorum malleos* Talis habitus corporis profectò figuram Crucis exprimit. auiso Dios, que si bien fue de la Cruz la victoria, la celebrasse Debora, esposa de Lapidot, y que hazia officio de juez en el pueblo, para que reimplanete fuese perfecta. Era Debora la que se coronò de la palma, la abeja hermola, que para todos fabricaba dulçuras, y Lapidot ocasion de la luz, que gozaban muchos: *Debbora*, dize la gloria moral, *interpretatur apis*: y Rabi Salomon quiere, que Lapidot sea el que cuydaba de la luz, y adorno del Templo. *Faciebat iychna pro lucernis, qua ardebant in Templo Domini*: y así como en tu casa viuia la piedad, la asafibilidad y la religion, impetò mucho para el credito de aquel triunfo su amparo. Pues celebre el triunfo, que la difunta consiguió en Cruz, para que quede autorizado con su amparo, para otra nueva Debora, que con esto gozará todos sus cabales. Accion tiene la difunta por Segouiana à V. S. los fauores, y obligacion tiene V. S. por el origen de Segouia del señor Don Antonio de Contreras à franquear las sus amparos. Referir los doctes, que Dios ha puesto en las prelatias, y personas del señor D. Antonio de Contreras, y V. Señoría pedia mas volumen, si bien creo, que aun fuera ocioso: porque si de tu mucha nobleza están llenos los Anales, el mundo todo es teatro de sus virtudes.

Rup. li
br 1. in
Iud. c. 7.

Glof me
ralis.
R. Salo-
mon.

Quantos Templos deuen al señor Don Antonio su fabrica?
 Quantos Religiosos en el sustento su vida? Quantas Imagenes de la Virgen Nuestra Señora el resplandecer con la deuida venerencia? Quantos Hospitales tener aliuio en Era tan apretada? A V. S. que necesidad no la deue el consuelo? Quantas almas ha sacado del cieno, para hazerle à Dios en sus coraçonnes sagrariot Verdaderamente comiençayà à tener V. S. delde esta vida la palma. Auendo, pues, sido la difunta tan mortificada, y tan sumamente pobre, que lo renunciò todo viuitendo de la limosna, que sus mismos hijos le daban, y pidiendo para remediar ajenas necesidades limosna, debido era se acogiesse à la casa de la piedad, à la misericordia viua. V. S. admita con o testimonio de mi mucho afecto este corto agasajo, y pague me encomendando à Dios la difunta, los ratos que yo se suplicarac à nuestro Señor, alargue al Señor Don Antonio de Còrreas, y à V. S. la vida, como à dechados de virtud, como à ideas de piedad, y como à vtilidad vniuersal de todo este Reyno.

B. I. m. de V. S.
 Su humilde Capellan.

4
*Censura del Doctor D. Luis de Antequera y Ar-
teaga, Capellan de Honor de su Magestad., Cura
proprio de la Parroquial de Santa Cruz., Abad
mayor del Cabildo Eclesiastico de Madrid.,
y Examinador Synodal del Arçobis-
pado de Toledo.*

POR Comission del Señor Licenciado D. Alonso de las Ribas y Valdes, Vicario de Madrid, y su Partido, he visto vna Oracion entre funebre, y laudatoria, que à las piadosas memorias de la Venerable Señora Doña Maria de Poi, ofrece la erudicion eloquente del Reuerendissimo P. Maestro Manuel de Naxera, de la Compania de Iesús, Predicador de su Magestad, y si bien en otras obras del Autor, Maestro grande del Pulpito, ha sido facil la censura por ser deuida à todas (con ser tantas) la aprobacion, y el aplauso; aqui cõfieso, que se halla acobardada, sino dudosa, mi obediencia, no porque le falte à este Panegirico el acierto, que en los demas escritos admira el O. be, y aprueba la admiracion; sino porque aqui siendo vno el precepto que la determina, son dos sin duda los empeños que la llaman, y diuidido el motivo de los elogios entre la oracion, y su argumento, se halla natural el animo, indecisa la razon, y interminable el afecto al pronunciar la alabanza: y siendo assi, que se corresponden en vni-
formidad igual el Orador, y el asunto, estal mi cortedad, que el vno sirve al otro de embaraço, pues quando miro lo excelente, y raro de la virtud de la difunta, hallo, que no la pudo aclamar mejor la erudicion mas piadosa; y quando atiendo à lo eloquente del Panegirico, parece, que del assumpto no pudo dezirse menos. Bien confesará esto la modestia discreta del Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera, porque me consta la estimacion con que mira, y la veneracion con que respeta à aquel exemplar raro del sufrimiento, y dechado glorioso de la conformidad que parece nos le puso Dios à la vista en la parte mas Noble del Occidente, como retrato viuo del otro Oriental assombro, à quien Hus dió el nacimiento, y el mundo todo el aplauso. Y quien podrá dudar fue imitacion gloriosa de su paciencia, la que ilustró nuestro siglo? Del tiempo que en aquel humilde sitio,

sisto, emporlo de inmundicias, y desamparos, padeciò Iob, dudã los Expositores, à tres años y medio le llegaron algunos, que refiere Origenes; opinion que à el le pareció poco fundada: porq̃ *Orig. lib. 2. in Iob* en dolor tan excelsivo no era posible, dezia el Griego, durasse tanto humana resistẽcia, en tres meses y medio los dexa el Doc *post med.* tor mas ajustado al contexto. Sea lo vno, ò sea lo otro, que en la duracion miro excedido incomparablemente al original de su retrato: quinze años fueron los que padeciò en el lecho, teatro mas decente, no se si menos sensible, de incomparables dolores, nuestra difunta Matrona, sin que el menor desconsuelo descompusiese la serenidad de su varonil constancia, y sin q̃ la mas acerbata fatiga desteplasse la quietud de su conformidad sufrida. No solo la carne vnida al hueso estava por lo insensible a vista agena, equiuocando identidades; pero descompuetos, y desvnidos entre si los artejos, arterias, y membranas de aquel esqueleto viuo, ni aun forma le quedò de organizados miembros à su afligido cuerpo. Mucho me alargara en este cotejo de virtudes, y de paciencias (porque son muchas las noticias que tengo del sujeto desta Oracion) si ella misma no estuiera escusanduo, y aũ acusando mi ignorancia. Concluyo con dezir, y esperar piadosamente de nuestra difunta virtuota, lo que de Iob afirma, y asegura Santiago en su Canonica, cap. 5. *Sufferentiam Iob audistis, & se-* *Iacob in*
nem Domini vidistis, quoniam misericors Dominus, & miserator. epist. c. 5.
 Y añade vn docto Moderno: *Et hoc sine etiam vidistis. quod valde* *Paez. ibi.*
misericors; & miserator est Dominus erga patientes, ut inde certis-
simam concipiat ispem, & firmissimi reddamini in tormentis, &
arumnis. Esto es lo que creo del sujeto del Panegirico, quanto permite prudente humana credulidad, y de la Oracion hiento, que es dignissima de que se dè à la luz comun para comun en-
 señança. Saluo, &c. En Santa Cruz de Madrid à 27. de Mayo de
 1660.

Doct D. Luis de Antequera
 y Artaga.

*Censura del muy Reuerendo Padre Christoual
Tellez de la Hoz, de los Clerigos Me-
nores.*

PArticular agassajo, y singular consuelo ha sido para mí, verme obligado a renouar las memorias del gustolo rato que tuue, oyendo el Sermon, que el muy Reuerendo Padre Pedro Francisco Esquex, de la Sagrada Religion de la Compañia de Iesus, predicó en las Honras de la Venerable sierua de Dios Doña Maria de Pol, leyendo aora de espacio el que hizo à su cabo de año el Reuerendissimo Padre Manuel de Naxera, Predicador de su Magestad, de nueno hetenido ocasion de alabar a Dios en la humildad profunda, en la caridad abrasada, honestidad purissima, inuencible paciencia, y grado heroico de perfeccion, a que Dios encumbrò esta su sierua. Bien conuenia para tanta materia tal Orador, la grauedad de sus palabras, la sutileza de sus discursos, los lugares tan ajustados a la materia, la erudicion de letras Diuinas, y humanas. Quando este Autor no estuiera tan conocido en el mundo, le diera bien a conocer esta obra: descubre en ella su mucha cordura, y prudencia, pues siendo el sugeto de su Oracion tã capaz de hiperboles encarecidos, solo refiere desnudamente la verdad de tan particulares virtudes como lucieron en la difunta; pero con tan singulares, y ingeniosas ponderaciones, que no se oculte nada de sus realces. Y así, la licencia que se pide para estamparle, será beneficio comun, así por los exemplares del objeto, como por las ponderaciones del Orador. Así lo siento. En nuestra casa de San Felipe Neri de Madrid, à 10. de Mayo de 1660.

*Christoual Tellez de la Hoz,
de los Clerigos Menores.*

*Anima mea desideravit te in nocte; sed & spiritus
meo in precordijs meis, de mane vigilabo ad
te. Isai. 26. vers. 7.*



Vna feliz muerte, que coronò de descansos (seale licito presumirlo así à la piedad) vna vida palenque de varios, y muy continuos tormentos, se dedican estas piadosas demõstraciones estas autorizadas honras, y religiosas obsequias. En publico sale quando difunta, quien vivió muchos años padeciendo retirada, por espacio de veinte y cinco años, estrechandote con Dios en amotosos abrazos, luchò por acrecentar bendiciones: como a otro Jacob la hirió el amor en el cuerpo para perficionarla en el animo. Veinte y cinco años padeció de perlesia, reducida a total retiro, si bien aquesto le fue gustoso, no fue retirarse de criaturas violencia, sino lisonja: siendo admiracion de hermosa ra, jamas tratò de paseos, ni de visitas, haziendo su prudencia entonces el oficio, que despues la perlesia: quando siendo forçoso estaba en lo publico, respiraba honestidad su semblante, la gravedad de sus palabras, la modestia de sus ojos fue sien pre embargo a los agenos. Jamas hizo visita, que se pudiesse excusar: executada de la caridad, y apremiada vna, y otra vez de la vrbanidad hizo algunas vititas, que sintiera se dexassen la misericordia, y le formarà justo proceso la cortesia. Prestenos Ambrosio para esta hija regalada lo que de su Madre Maria Señora nuestra criauo: *Quos misericordia non erubesceret, neque præteriret verè cundia*. Dea, pues, este illustre, y numeroso concurso, no solo deuido sentimiento à la ausencia, sino merecido aplauso à la vida: desempeñate quiere el cielo recompensando con dos funebres ostentaciones, la humildad en esta aclamacion, en este aplauso el retiro. Huyò nuestra difunta humanos ojos con la ambicion, que otras los desean, y así era deuido que el cielo premiasse con tan autorizado concurso su casi demasado retiro. Gran lugar de el Genesis. Auendo fallecido Sara, adierte el sagrado texto, que Abraham, no solo derramò copiosas sentidas lagrimas; sino que le dispuso muy ostentosas, y autorizadas *Gen. 23. exequias: Venit Abraham, ut plangeret, & staret eam.* La palabra v. 2.

*Ambr.
lib. 2. de
Virg. n.*

Abulen. hãc. llorar, dize el Abulense, es indicio de la pena, y la palabra plañte-
 testimonio de la pompa: *Flere pertinet ad lachrymantes ex dolore, plangere pertinet ad plorantes ad solemnitatem.* De los mas princi-
 pales de la Ciudad de Arbec concurren a autorizar las exe-
 quias, y a tributar devidas honras a la difunta, quando por alar-
 gar el dolor ardiente de su congoxa, celebrò Abraham con toda
 sumptuosidad, y toda Religiosa demonstracion el entierro, y
 honras de Sara: *Sic agebat Abraham pro Sara.* Añade el Tostado,
*vocans aliquos, qui plangere scirent, ex quo apparet, quòd Abra-
 ham magnos honores & sumptus fecit in funere Sara, quia notabi-
 lis foemina fuerat.* No referir el sagrado texto al morir Raquel
 semejate aparato, no siendo menor en Iacob, que en Abraham el
 afecto, parece, que con la diferencia pretendiò alguna misterio-
 sa enseñanza. Si amando Iacob tan tiernamente a Raquel no la
 erige tan autorizado tumulo: porque Abraham pone en las obse-
 quias tanto cuidado? Porque se quiso desempeñar el cielo, dize
 Origenes, pagandole a Sara ya difunta, con decoroso aplauso, las
 atenciones honestas de su retiro: tal fue, que en entrando en su
 casa Angeles en trage humano, no se permitiò a su vista, quando
 para nuestra erudicion la hazia su fama tan celebre, que ni los
 huéspedes la pudieron ignorar, assi la retiò su modestia, que no
 se permitiò ver: *Ubi est Sara uxortua?* No fue el preguntar igno-
 rancia: sino doctrina: declarar quiuieron, que ni auia quien la
 ignorasse, ni quien la viesse. Que de la ocasion Origenes: *Sara la
 tuit.* Como se retirieron de Sara mas retiros, que de Raquel,
 quando viua, quiso el cielo aplaudirla con segura ostentacion,
 quando muerta. Assi pues premiense oy los circunspectos reca-
 tos de quando viua con tan autorizada, y illustre pompa, quando
 acabò dichosamente su curso nuestra difunta. Y si corre aquesta
 accion por cuenta del cielo, no podrá faltarnos gracia, es-
 pecialmente si rogamos todos, v intercede Maria

Señora nuestra. Digamos pues con el

Angel: *Aue Maria,*

Gen. 28.

v. 9.

Orig. a-
 pud glos.

Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritum meo in precordijs meis, de mane uigilabo ad te. I. Iai. 26. uers. 7.

Rara constancia, prodigiosa valentia, a quiē ni blandos cesifos desquicia con cō allhagueñas lisonjas, ni pudieton cesafinar con repetidos combates, y raras, y pertinazes borrascas. Siempre fueron a la humana fragilidad prosperidad, y dolor mas que arriesgados e collos: cede al fabroso veneno, al gusto lo alhago, dexandose engañar la cordura, y rindele tambien a repetidos embates de aduersidad la paciēcia: no menos se vā a pi que la atencion en mansas, y apacibles serenidades, q̄ entre porfiados, y rigidos Aquillones con que en vno, y otro estado suele ser igual el riesgo. Aduitiolo no sin delgadeza Zenon.

Serm. de Duplex est tentationum species, duplici aut enim tribulatio cor vexat tentat. humanum & sicut aurum in camino per patientiam probatur unusquisq; & agnoscitur, aut interdum etiā ipsa uita prosperitas ad tentationem cedit hominibus. Similis namque, eiusdemque ignauia est in aduersis humilem, ac miserabile fieri, in prosperis insolenter efferi. La prosperidad ciega, la nermofura en uanece, la buena fortuna en-

grie. Al contrario, el dolor debilita, la aduersidad delmaya, la congoxa impaciente, cō que siendo tan contrarios los principios, son mas que semejantes los riesgos, y así biē puede ostentar el Profeta la valentia de la gracia, si asegura, que buscō a Dios entre los horrores de la tempestad mas confusa, y entre los ahogos de la fortuna mas lisōjera, interpretaciō del Cardenal Hugo: *Anima mea desiderauit te in nocte aduersitatis, sed, & spiritum meo in precordijs meis, de mane prosperitatis uigilabo ad te.* Conseruar igualdad de animo entre dichas, y desgracias, es auerse ya salido del mundo, y uiuir en los umbrales del cielo. Sea esta, pues, la primer alabança de nuestra difunta: fue de gallarda disposicion, de singular belleza, de discrecion rara: uiose aplaudida de la fortuna, con galas, con riquezas, con joyas; uiuio empero con el mismo desengaño, que quando dolorida en el lecho, y auiendo padecido rigurosos cōbates de prolijas, y pertinazes enfermedades, se portò con la alegria, y serenidad en el tormento, que pudie

Hago
bdc.

ra ylar en el fausto. Sabiamen-
te vsò de contrarios afectos a
los estados: siendo en la mejor
fortuna exemplar de defenga-
ño, y en la tempestad mas recia
de sufrimieto: vallo se siempre
del cielo, como de norte, y así
llegò con seguridad al puerto,
sin que la hizessen dexar el se-
guro rumbo, ni dulçuras de si-
renas, ni rigores de borrascas:
siendo así,

* * * §. I * * *

*Que es cosa muy semejante à mi-
lagro no de dexar entre lisonge-
ras dichas, ni vacilar en-
tre apretadas con-
goxas.*

Sirua Pedro en ambos esta-
dos de provechosos entena-
ça; los deslices del mar plifaba
con alentado denuedo, quan-
do conjuados vientos, confe-
deradas en las, y enojidas es-
pumas se le opusieron, aquí bā
baneò còbarida su constancia,
y mereciò reprehension su du-
da: *Videns ventum validum ti-
muit. & cum cepisset mergi, cla-
mavit.* Apique se iba lmpellido
de la borrasca, y en otra oca-
sion le mirò ir tambiē apique,
lisongeado de la dicha. Al mar
arrojò, por obedecer, las re-
des, y fue tan copioso el lance,
que faltando fuerças a la bar-
quilla, balanceaba oprimida de
la abundancia: *Implevanunt en-*

*bas nauculas, ita vt penè mer-
gerentur.* No se advierte, dice
Agustino, q se vá à pique aco-
metido de la borrasca, y que
naufraga tãbien lisongeado de
la riqueza, rielgos tiene, quan-
do mas rico el nauio, *ita vt pe-
nè mergerentur*, y los padece
tambiē quando mas picado el
golfo: *Cum cepisset mergi*, por
que a la verdad no suele desde-
zir menos la cordura cercada
de sabrosas dichas, que comba-
tida de rigurotas congoxas: *Aug. in
Cate. ad
Mat. 14.*
Titubavit vt homo: en ambas
ocasiones, dice Agustino, mos-
trò Pedro que era hõbre: con
la prosperidad se iba ya à fon-
do la naue, y con la prosperi-
dad se iba Pedro tambiē a fon-
do: *Titubavit vt homo.* Todo
lo humano parece que desnudò
nuestra difunta, quando ni va-
cilò su prudècia: entre dichas,
ni entre congoxas. Siendo mas
que violenta la tempestad de
dolores, que la acometieron
por muchos años, no solo no
desdixo su tolerancia, pero ni
se desminuyò su alegrìa: y sien-
do, las comodidades, que en o-
tros tiempos gozò, no peque-
ñas, viuio siempre à la modestia
y à la cordura: tan discre-
ta fue, que armò contra la di-
uersidad de estados muy diuer-
sos, y al parecer contrarios afe-
ctos. En la prosperidad viuio
defengañada, en la aduersidad
gustosa: en la prosperidad su-

*Mat. 14
v. 14.*

*Luce 5
v. 7.*

jetó el corazón prudentemente caído, y abrotada de dolores vivió varonilmente esforçada.

Gran lugar en Daniel, criado en Palacio entre abundantes mesas, entre generosos vinos, y sazonados regalos, fue exemplar de la abstinencia:

Dani. I. Dentur nobis legumina ad vescendum, & aqua ad bibendam.

Hallase despues entre fieras, infante Abacuc, que comía, y no solo admite con alegre rostro el regalo, sino que ostenta con

Dani. I. 4 v. 37.

levantarse el denuedo: *Surgens Daniel comedit.* No se advierte, dice Zenon, que viuen muy reñidas a queste acciones con los estados? En el lago parece que auia de viuir desalentado, y en el Palacio contento, y muda tanto el estillo, que en el Palacio trata de ayunar, y quando mas afustado entre fieras, de comer: y no fue, dice el de Verona, inadvertencia, sino cordura: en la prosperidad se preuino con el miedo, y con el ayuno; en la aduersidad se armò con el denuedo, y con el aliento, y como tocò sabiamente los afectos triunfo feliz

Zen. Ser. de tim. bus obiectum in periculo præset, qui lolet extra periculum ieiunare. Quando la fortuna mas aduersa pretendió triunfar de la constancia, lució la constancia, à despecho de las tretas de

la fortuna; y quando la felicidad procuró enuaneecer, Daniel se llegó a humillar: *In periculo prandet, qui solet extra periculum ieiunare.* En la edad más briosa, quando la hermosura mas viua, y la sangre mas loçana, se oponia a sus mismos alientos, la señora Doña Maria de Pol con muy rigidos ayunos, y quando destrozada de intolerables dolores, por hazer gusto a quien la instaba, y encia el hastio, y comia como si tuuiera gusto, con que vino en lo prospero, y lo aduerso a coronarle de triunfos, y a tomar puerto seguro cō vientos muy encontrados. Ahora vamos particularizado mas sus virtudes, porque a Dios le sean mucha gloria, y a nosotros nos sirvan de prouechota enseñanza. Comun sentir fue de sus Confesores conseruò la gracia bautismal en ochēta años de edad, no auiendo sido, ni por vn instante desagradable a los ojos Diuinos de su mas querido Esposo: alabança bastante, aunque ceñida a breues palabras para que no sobre la admiracion. O industriosa como sagrada codicia, pues llegaste a grangear con el vno los diez talentos! Todos sus Confesores sintierò era el colmo de su perfeccion muy cabal, y añadió vno de ellos admirabano hiziesse Dios por su mediò muchas marauil-

llas, y q̄ obrarlas: o le hiziera novedad, y que sin duda quiso Dios ostentar en esta exēplarissima, y prudētissima Matrona, vn modelo de heroyca santidad sin lo ruidoso de los milagros, sin la exterioridad de los extasis, sin lo extraordinario de las reuelaciones. A passo de gigante cortio imitando à su Esposo, pero à passos tan llanos como perfectos. Desde los primeros años llegó a aborrecer el mundo, y a delear consagrar se à Dios en qualquiera Monasterio, sin reparar fuesse este, ò aquel el habito, como configuiesse su intento: no vinieron sus padres en su peticion por particulares razones; antes mostraron gusto, en que se casasse, y fuele multiplicado martirio no conseguir el Esposo celestial, que anhelaba, y auer de admitir el Esposo humano, que no queria. En esta ocasion le firmò de duro potro su ansia, y fue su verdugo la obediencia, y vino à ser.

*** §. II. ***

Que se le doblò el tormento no consiguiendo su religioso deseo, y viendose obligado à lucir en otro: f. 10.

TODO el mundo adoraba aquella estatua por su materia, y seguia la vanidad perseguido del resplandor, quando tres gallardos youenes se

hizieron de parte de la virtud; tan lexos estaban sus denuevos religiosos de temer cobardes las negras llamas del horno q̄ le uencia en ardores de padecer su deseo: auendolos arrojado se huyò la llama, y fueles esò mas q̄ abrasada congoxos gustosos se hallabā en aquel en carcelamiento alsifidos de vn *Dan. 3. v. 49.* *Angelus Domini descendit cum Azaria, & socijs eius in fornacem, & excussit flammam ignis de fornace,* y en esta ocasion los obliga Nabuco a salir del horno, y los adelanta en puesto: *Tunc Rex promouit Sidraab, Missach, & Abdenago in prouincia Babylonis.* Mira Tertuliano a questo suceso, y parecele que se le redoblò a los niños el martirio, pues saltando la llama, no lograron el ansia de padecer, y mandandoles Nabuco admitir pueños padecer con el lucir:

O martyrimum & sine passione perfectum! Satis passi, satis exusti sunt. *Tertul. aduers. Gnosf. 6. 9.*

Si el martirio se perficiona con dar la vida, como este martirio pudo ser perfecto retirandose la llama, y si cobrà en hō: o otro no el suito, como llegan a padecer mas, q̄ quando està en el horno? Porque el horno dize Septimio, era pretension del anãa, y ver se fuera yen otro estado, les fue congoxa, y alli el padecer fuera guño,

y les fue el no padecer martirio: *Martyrium sine passione perfectum*. No padeció el cuerpo; pero esto mismo fue congoxa para el animo, y si otros mueren a rigores del padecer, ellos juvenes padecierō a fuerza de no morir: *Satis passi, satis exusti sunt*. Era todo el anhelo de nuestra difunta desnudar quanto era mūdo, y así le fue grauíssima pena tomar esposo, y vino a redoblarle muy viuamente el dolor viendo malograda el ansia, y auiedo de rendirse a esta penosa obediencia: y conocíose bien, q̄ an casarse solo pretendia obedecer a sus padres, pues siendo de singular hermosura, y el esposo con quien la trataron de catar, de menos persona, y gentileza, y juzgando todos no le admitiria, especialmente siendo muchos los pretendientes, no despegó sus labios, que como solo atendia a la obediencia, no reparó en la persona. De diez y siete años se casó, vino veinte y quatro en el matrimonio, y aunque los primeros fue exemplar perfectíssimo de buenas casadas, despues con ocasion de auer arrebatado presurosamete la muerte a vn moço, que por su mucha gala, y buenas habilidades se lleuaba los ojos de todos, y auerle visto, siendo muy hermoso, en muy breue tiempo

raramente disfigurado, reconoció con nueva luz del cielo, quan caduca era la vida; y desde entances començó no solo a mirar con desestima; sino cō notable aborrecimiento las galas, y llegaron à serle tan intolerable tormento, que las desañdò todas, no sintiendolo su Esposo: de allí adelante el adorno era ninguno, el vestido tan nimpiamente modesto, que llegó su traje à ser entre las de tu porte, y edad, no solo murmuración, sino risa, despreció empero como otra Paula, a que estas murmuraciones, por alegurar virtudes, no faltó quien la auilasse el reparo; pero haziendo poco caso del que diran, prosiguió en su estilo: *Novi susurronem quēdam (quod genus hominum, vel perniciosissimum est) quasi beneuolum nuntiasse, quod pro nimio feruore virtutum quibusdam videretur insana, et criuio Geronimo, & cerebrum illius diceret conso-*
uendum Cui illa respondit: Theatrum facti sumus mundo & Angelis, & hominibus: Et. Nos stulti propter Christum, sed stultum Deo sapientius est hominibus. Dos heroicas virtudes executó en esta accion, desnudar galas, despreciar risas. O no passemos sin ponderacion este caso, quando enseña la experiencia.

Hieronim.
in epistola
Paula.

* * * §. III. * * *

Que para una dama no ay mas rigido tormento, que carecer de pomposo adorno.

EXecutada la diuina feueridad de los muchos excessos de las hijas de Sion en tu adorno, y su lucimiento, y de los muchos delmanes de los cortesanos en sus apetitos, y antojos: decretò a vnos, y otros duros castigos. A las hermosuras las priuò de toda pòpa, y condenò a los hombres a dar à los filos del azero miserablemente la vida: *In die illa auferet Dominus ornamentum calceamentorum, & lunulas, & torques, & monilia, & armillas, & mitras, &c. Pulcherrimi quoque viri tui gladio cadent.* No parece igual la sentencia: si vnos, y otros delinquieron con no desemejantes pecados, sean tãbien semejantes los castigos: pierdan las damas la vida à los filos de la espada, ò no pierdan los hombres à rigores de sangrieta espada la vida, que ay vn mundo de distancia entre no lucir, ò acabar: No aduirtes, dize Lyra, que es tal el ansia en las damas de sobresalir con la pompa, y de luzir con la gala, que en esto se emplean todos sus afectos, y sus cuydados: Paes si las dexas despojadas, no ay duda se congoxará afligidas. Quitarlas el

cabello, les ferà intolerable martirio, quando ay muchas, que siendo precito en la enfermedad despojarlas del pelo para ocurrir al peligro, eligen antes el exponerle al peligro, que dexarle quitar el pelo: *Subditur pena debita: cum dicitur: Decaluauit Dominus verticem filiae Sion, auferendo naturale ornamentum.* Notenran por menos castigo las damas carecer de la gala, que los hombres perder la vida, y assi no es desigual esta pena, sino muy igual esta multa: *Nihil refert, el criuio Ambrosio, auro corpus oneretur, an ferro. Si ceruix promittitur si granatur incessus, nihil pretium iurat nisi quod vos mulieres, ne pereat vobis pena, trepidatis. Quid interest, utrum aliena sementia, an vestra vos damnet? Hinc vos etiam miserabiliores, quam qui iure publico damnantur, quod illi optat exui, vos ligari.* Con el ansia que anhela el encarcelado røper sus grillos, desean las hermosuras aprisionarse entre adornos, y lo que mirado à la luz de la verdad, estormento, lo anhela como deleite el engaño, y assi si las cõdena a carecer desta vanidad, ya les sentenciò a morir. Para que acabasse Dido, fingiò la fabula, que la auia cortado el pelo vna ninfa, y que para q̄ perdieste la vida, auia bastado esta dilgencia:

Sic

Isai. 3.
o. 18.

Lyr bis turpe pena debita: cum dicitur: Decaluauit Dominus verticem filiae Sion, auferendo naturale ornamentum. *Amb li. br. 1. de virg.*

Sic ait, & dextra crinem secat, omnis, & una.

Dilapsus calor, atque in ventos vita recessit.

Virg. 4.
Ant. id.

Pues si estan viuo dolor carecer de galas, raro fue de esta mortificacion el aliento, y el éradíssimo el brío. El dolor de tantas, y tan graues calamidades euaporò lob desnudando la purpura, y cortando la melena: *Tunc surrexit Iob, & scindit vestimenta sua, & torso capite corruens in terram adorauit*: y con no tocarle menos a su esposa, que a lob la perdida, ni vestirse de menos gala, no leo, que se cortasse el cabello, ni que desnudasse el adorno: pues no fuerabien declarar el dolor en exteriores demóstraciones, y que conociese el mudo la viveza del sentimiento? Es el caso, que como, ni Iob, no auia su muger de morir, y si se viera sin gala, quizá perdie-
ra de sentimiento la viuá, y así porque conserue la vida, conserue también la gala: como no enseña menos la Sagrada Escritura, con lo que expresa, que con lo que calla, debió de dar a entender con este misterioso silencio, que en las damas es mas natural la gala, que aun la misma naturaleza, y que así ni verse despojada de la naturaleza la persuadió dexasse la gala. Quizá por esto le conmutó Dios a Eua el morir en vestir

pieles, y en desnudarse de flores. La amenaza tirò a la vida: *In quocumque die comederis ex eo, morte morieris*: y v. 18. auiendo còtemeraria ambició violado el precepto, no veo q se executasse el castigo. A Tertuliano le pareció, que auiendo se vestido de pompofas floridas hojas: *Consuerunt folia ficus*, Gen. 3. & *fecerunt sibi perizomata*; v. 7. obligarla a vestir toscas, y groseras pieles, fue equivalente: *Cum de originis loco exterminat, quippe deliquerat, pelli tuis orbi ut metallo datur*. Desnude Eua las flores, que quizá no sentirá menos no campear, que huiera sentido el morir. Así? pues en vida murió la señora Doña Maria de Pol, quando siendo de las primeras hermosuras de la Corte, desnudò galas, y mirò cò fastidio pompas. Esto solo le siruió de algun consuelo, quando murió su esposo, quedar repartiendolas sin ninguna gala, y poderse cortar la greña, y dedicarle à Dios desde aquel instante por su muy fiel, y enamoradissima esposa: muchas gracias le dió, porque yá se podia enteramente ocupar en darle à el solo gusto, y en hermohear para parecerle bié cò mas atención su animo. Jamás en el estado de viuá se mirò al espejo, tenièdo por su espejo à Dios, y así con mil requiebros, y ternuras del afecto

Iob. 1.
v. 20.

Tertul.
lib. de
pall. c. 3.

le suplicaba hiziesse con ella el oficio del espejo, y la diessè à conocer sus muchos defectos, para que enmendandolos, mereciesse sus agrados, y pareciesse hermosa a sus ojos. Bien pudiera repetir las palabras de Drogon: *Fecisti de corpore tuo speculum anime mee.* Vna cosa de las mas raras que se avrán oido, se refiere de esta señora, y es, que jamás se puso gala, ni afeite por voluntad propria; antes que viendose obligada por obedecer a sus Cōfessores, y porque su marido nose distraxesse, à adornarse, y à componerse, derramaba sentidissimas lagrimas, y que el tiempo, que gastaba en adornarse, no solo le era exercicio de paciencia, sino muy sentida arañente congoxa: la citara de las demas se le conuertia en copioso llanto, y venia a ser.

*** O. IV. ***

Que lo que a otras sirve de muy sabrosas piguelas, se le conuertia à esta señora para volar al cielo en ligeras plumas.

AViendo fabricado Moyses de espejos vn baño, en que se purificassen los Sacerdotes: *Fecit, & labrum aeneum, cum basi sua de speculis mulierum:* entran los Interpretes a examinar el misterio, y aūque

todos discurren con igual piedada, que ingenio, San Gregorio hallò a mi parecer el misterio. Quiso despicarse Dios, dize el gran Padre, de la vanidad, y que le fuesse al Sacerdote exercicio de penitencia, lo que a las damas de culpa, adornen los Sacerdotes en estos espejos la hermosura de su alma, si para agradar a los hombres gastò ai mucho tiempo, adornándose la hermosura; y cò esto el espejo, instrumèto antes de culpa, se conuertirá en ocasion de pureza, y quedará vengada de la profanidad la virtud. *Vi-*

Gregor: bom. 17. dantes maculas in poenitentia dolore compunguntur; compuncti in Euan. vero quasi in labro de speculis mulierum lauamur.

Purifiquenle los Sacerdotes, donde suelen pulir el rostro, y manchar el animo las mugeres, y si siruieron los espejos a la presuncion, y a la vanidad para detenerse en el mundo de piguelas, conuertanseles à los Sacerdotes, para acercarle al Tabernaculo en alas. Vean en los espejos sus faltas para dolerle, si las miraron las damas en los espejos, para pulirse. O como le siruiò el espejo a la señora Doña Maria de Pol, para atesorar muchos meritos, quando sirve a casi todas, para disponer engaños! La misma escala, que seruia a vnos para baxar, quito Dios que sir-

uies-

Drog. de Sacram. Domin. Passiom.

Exo. 38. v. 8.

niéssse a otros para subir, y que si los que deuián ser Angeles aprisionados con piguelas de su engaño, se precipitabã a zia lo caduco, boláste el feruor, y la discrecion en las alas de su

Gen: 28. v. 12. *in somnis scalam stantem super terram. & cacumen illius tangens cælum: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.*

defengaño à lo eterno: *Vidit* Para oelptarte Dios, dize Gerónimo, de los q̄ negligentes de engañados, y engañados de ciegos se feruía de la escala para baxar, qui- so q̄ a otros tan feruorosos como discretos, les siruicisse la misma escala de instrumento

In epita phio Paulæ. *Vidit scalam, dize el gran Padre, usque ad cælum tendentē, in qua Dominus desuper innitebatur ascendētibus porrigens manum & negligentes de sublimi precipitans.*

Lo que à los necios siruio de tropiezo, para caer, à los aduertidos fue escala para subir, y donde vnos de sus mismas alas se re- xierō infelizes piguelas, otros de sus piguelas se supieron la brar muy ligeras alas. En el espejo, donde tantas caen a zia el mundo, bolaba esta se ñora a zia el cielo, y con los afeytes, que las demas adornan no in alguna culpa su rostro, hermo se ba de engañada su animo.

Hablando el Esposo de la perfecciõ de su Esposa, le dixo,

q̄ sus cabellos, y su sdiētes se pa recian a desquiladas, y puras cabras, que trepando por del- lices se alimentabã de sazona- co fruto en los montes: *Capit. Cant. 4. li tui sicut greges caprarum, v. 1.*

que ascenaerunt de monte Ga- laad.

Mirada la cõparacion so- lo en la corteza, dize Ambro sio, pudiera padecer de impro- sito: si se llega empero a son- dar, se hallará singular miste- rio. Donde otros animales tie nen conocidissimo riesgo, las cabras no experimentã ningũ peligro: por tajadas breñas de donde suele desilzarse aun la vista, llega trepando a subir la cabra: pues no pudo auer com- paracion mas discreta para de- clarar la perfeccion de la Espos- sa, q̄ comparar su rubias, y lar- gas trenças a desquiladas, y puras cabras, que si el cabello con el rizo, y con el lazo es a las demas ordinariamente tro piezo, ella le cõuertla en triũ- fo, trepãdo como la cabra por el risco, por la vanidad, y acer- cándose mas al cielo, donde, y con lo que otras se precipitan al mundo: *Vbi alijs precipitia, ibi capris nullum periculũ, vbi alijs periculum, ibi gregis bu- ius alimentum, ibi cibus dul- cior, ibi fructus electior.*

Que

agil v̄cio nuestra difunta des- llizes del adorno, y vanidades del siglo, y si a otras les sirue su gala, y su cabello de grillos,

aquí

Ambr. In colle- Etis.

aquí se conuirtió en buelos: y siendo así, que obraba persuadida de la obligación, y de la obediencia muy sin resabios de culpa, miraba para añadir nuevos realzes a su perfeccion el rato, que empleaba en el adorno, por tan malogrado, que le lloraba cõ sentida penitencia, y se dolía con muy ardiẽte cõgoxa: copiosas lagrimas vertiã los ojos, quando le ocupaban en cõponerse las manos, y venia a ser a: i verdad lo que de Penelope imaginò la ficcion, pues borraba el gemido lo que pintaba, o texia la mano: pues no era lo que executaba virtud? si, pero vna alma, que trata de perfeccion, aun lo mas seguro rezela, y lo executado con intencion mas que pura llora, y así venia a ser.

* * * §. V. * * *

Que mereciendo con el adorno,
hazia penitencia de auerse
adornado, con muy sentido
gemido.

HAblando de las mexillas del casto empleo de su afición el Esposo, las comparò a la corteza de vna hermosura, y a zonada granada: *Sicut frangem̃ mali punici, ita gena tue absque eo quod intrinsecus latet.* Ay mas rara comparacion? Diga que se parece el carmin de sus mexillas a los rubies de la

granada, quando mas vna su llama, que esto viene mejor q la corteza para exagerar la hermosura. Es el caso, dize Nisseno, que la corteza de la granada aprieta interiormente sus granos, quando llama àzia si con apacible color los ojos, y viene la granada a verse à vn mismo tiempo en lo exterior hermosa, y en lo interior apretada, y así para exagerar la perfeccion de la Espota no pudo auer comparacion mas discreta: *Pomum istud stringendi vim Nisseno habet: & solo aspectu recreandi apud constringit, inquam: & nutritur in Dele. in trit eorum, que sinu suo continet granorum suauitatem.* La granada aprieta sus granos, quando deleyta con su belleza los ojos, y como si tuuiera culpa en llamar a si los ojos, haze en cierto modo penitencia apretando interiormente sus granos. Parezcanse, pues, a la granada las mexillas de la Esposa: porque se conoze, que en lo interior viue cõgoxada, quando por obligacion luce la mexilla cõ el carmin muy hermosa: y si la granada obrando à lo muy perfecto se estrecha à lo muy sentido, tambien obrado à lo muy perfecto la Esposa, haze en lo interior sentimiento. Si ya no quiso denotar en esta comparacion el Esposo, q como en la granada la corteza se desprecia, y la dulçura in-

terior se estima, así la Esposa despreciaba lo hermoso de sus mejillas por conservar en su pecho preciosas, y auices llamas. Por obligación aya tratado Santa Paula del adorno, y con todo ello derramaba copiosas lagrimas, como que huilera sido graue pecado: *Cum à nobis crebrius moneretur, dize Geronimo, ut parcere oculis: & eos seruaret Euangelica lectiõni, aiebat: Turpanda est facie, quam contra Dei præceptũ purpurisso, & cerusa, & stibio sepe depinxi. Assi genui corpus, quod multis vacauit delicijs. Longus risus perpeti compensandus est fletu. Multis linteamina, & serica præciosissima asperitate cilicij commutanda.* Aquí la aduertencia: *Quæ viro, & seculo placui, nunc Christo placere desidero.* Que se adorno, dize, para agradar a su Esposo: *Viro placui,* y auendolo executado, persuadida de la obligacion de su estado, lo lloraba con muy sentido lamento. Discipula de Santa Paula nuestra difunta, hallaba que llorar en sus acciones, aun quando executadas con mayor cordura, y les achacaba no sè que sombras de culpa para obligarse à la penitencia: no auiendose adornado jamas por vanidad, sino atenta siempre à su obligaciõ, con muy profundos gemidos hazia penitencia de sus adornos

Entestimonio de su grande fidelidad, auiendole podido Dauid quitar la vida, le cortò a Saul no se que hilo de la orla: *Præcidit oram chlamydis Saul silenter,* y en viendo en sus manos la purpura, se le rõpian las entrañas con el dolor de la penitencia: *Percussit cor suum Dauid eo quòd absceidissit oram chlamydis Saul.* No acierto a concordar estos dos afectos: si quando estlède la mano, esparrar protestar su atencion, su fidelidad, y su reuerencia; como despues se abraza con tan ardiente congoxa? Y si auer cortado la orla es materia de tan sentida congoxa; como pudo ser testimonio de reuerencia? Anteseo fiste en esto, dize nuestro P. Gaipar Sanchez, lo heroyco de aquella acciõ. No ay duda, que lucio su virtud grandemente en contenerse, pero Dauid estal, que hallò no sè que visos en su misma virtud de q̄ arrepentirse: *Quia fidelis erat, ac pius Dauidis animus, in illa tanta continentia aliquid habuit, quod non probaret.* Cortar la orla, solo fue para testimonio de su respeto; lloro empero despues auerla cortado, como si fuera delito. Assi, que esta es propiedad de los muy perfectos? Pues grande argumento es de que fue muy perfecta nuestra difunta; auer obrado executada lie apre de la

1. Reg.
24. v. 5.

In epita
pla Pau-
la.

Sanct.
hic.

obligacion, y llorar su misma virtud, achacandole no sè que visos de vanidad. Desde la mañana, dize Iñias, que començò a buscar a Dios: *De mane vigilabo ad te, i de st, à mane iuentutis incipiam te querere.* En la juventud es tropiezo la lozania, lazo grande suele ser poca edad, y mucha belleza; pero aqui crecen las dificultades, solo siruió de que floreciesen mas los laureles; ser viitas, y aplaudidas haz egrã sabo a todas; pero especialmente à mugeres moças; à nuestra difunta todo esto se le conuertia en dolor, y assi huia las ocasiones por escusarse pesares. Gustò su esposito de llevarla vn dia de San Felipe, y Santiago, a la recreacion del Sorillo, donde al passar, vn hõbre atraido de su hermosura la tocò vn brazo, y quedò cõ tan gran susto, que no sabia si estaba en cielo, ni en tierra, ni fue posible de allí adelãte, que boluiesse otra vez al Sorillo, ni saliesse a semejantes holguras. Con suma cautela se portò siempre en admitir, y tratar amigas; antes de hazer riguroso examẽ por muchos dias de sus palabras, y modo de proceder, nunca tratò à ninguna con intimidad. Después deste examen admitia las que juzgsba, eran a proposito, a trato mas familiar, con las otras su comunicacion no pas-

saba de cuan primiento. La modesta composura de su rostro, la madurez en sus acciones, la atencion en sus palabras, el reposo de sus ojos, y el tõiiego de sus passos, no solo faerõ raro esmalte de tu hermosura, si no freno a toda audacia. Con todo esto aficionado vn Cavallero, sabiendo visitaba à vna señora, en cuya casa por ciertas dependencias èl tenia entrada, dispuso, que con ocasion de visitar vna imagẽ, la lleuasse consigo, y que à la buelta la obligasse a subir a descansar, y que èl entõces entraria como acafo, y podria cõ algun achaque dexarlos solos: executòse como lo auia pensado el artificio: fueron a la Imagen, y después, como que fuesse a caso se apareció el Cavallero, y como era tan conocida en aquella casa, no hizo reparo la càldidez; salióse con no sè que ocasion a poco rato la amiga, y començò el Cavallero a declarar su aficion: pero en descubriendo la treta, sin aguardar vn instante, llamó a su Escudero, y a la amiga para despedirse, y aunque ella se hazia sorda, el escudero acudio: con que el Cavallero quedò burlado, y la difunta tan sobresaltada, que llegó a su casa medio muerta, y de allí adelante jamas la diò entrada en la suya, ni entrò en la casa de aquella amiga. No

quer dado en otras circunstan-
cias oídos, no fuera mucho, no
salir empero el demonio con
sus intentos, valiendose de vna
amiga fue raro. Como entre
amigos ay llaneza, y como se
tratan con con fiança, halla el
demonio quitados ya dos no
pequeños estorvos, porque el
empacho cede à la llaneza, y el
rezelo a la confiança, y así vie-
ne el demonio a conseguir por
medio de vna amiga, lo q̄ por
otros medios no consiguiera.
No estrañara, que esta heroica
castidad se huiera resistido a
otros asaltos, pero admiro no
diése de ojos en los tropiezos,
que le dispuso vnã amiga, por

* * * §. VI * * *

*Que en orden à triunfar de las
virtudes suelen ser mas eficazes
las persuasiones de los familia-
res, y amigos, que los asalta-
tos de los demo-
nios.*

PARA que se conociése la va-
lencia de Iob, dexò Dios
en las manos del caemigo, no
solo la hazienda, sino també la
salud; armò la malicia llamas,
desquiciò elementos afilò los
dientes de los gusanos, y vien-
do, que a tan valientes comba-
tes resistia inuencible su paci-
cia, se valiò de los amigos, y
fue tan apretado este asalto, q̄
auiendo triunfado de los de-

monios, le diò Iob al parecer
à partido: *Miseremini mei, mi- Iob 16,
seremini mei, saltem vos amici v. 21.
mei: quia manus Domini teti-
git me. Quare persequimini me
sicut Deus?* Aquí mi duda: si
quando armò el demonio tan
extraordinarias maquinas, si
quando asestò al blanco de su
paciencia tan ardientes frequē-
tes flechas, salió en campo el
denuedo, y supo triunfar el
brío: como aora procura cul-
tar combates, y se acoge a las
cõpasiõnes! Porque los ami-
gos en ordena cõbatir su conf-
tancia, parece, que se reuisten
de omnipotencia: *Persequimini
me sicut Deus*, si èdo así, que
el demonio tiene fuerza limi-
tada, para q̄ se entienda, quan-
to mas duro es el combate de
los amigos, que el combate de
los demonios; al de los demo-
nios se opone con valentia, y se
acoge a la cõpasiõ; en el otro,
como que bambenee su pacien-
cia: *Non amicis insultantibus
cedit*, dize Zenon; *sed victor Zen. ser.
crudelitatis, & impietatis in de Iob.
sterquilinio factido scatuerente
vermibus sedet. O felix vir,
qui mira patientia Deum pro-
meruit, diabolum vicit!* Sino
huiera resistido a las perlua-
siones de los amigos, huiera
sido menos el triũfo, en venci-
do empero las tretas, que echa
de parte del vicio le disponia
la amistad, llegò a colmar su

virtud: *Non amicis insultantibus cedit*, poco es effio, aun quã eo acomete el demonio no solo por si, sino confederado con la malicia humana tiene al parecer menos esperança, y así açela a la familiaridad para conseguir victoria.

Vna furia tiranizaba el coraçon de Saul, y vido que las creces de Dauid le eran duro tormento: a la inuidia, se confederò con ella, y confederados demonio, y emulacion, intentaron por todos caminos conseguir de Dauid infeliz triunfo, y quitarle la vida cõ las violencias de vn dardo: *Tenebat*

I. Reg. 18. v. 11 *Saul lanceam, & misit eam putans, quod configere posset Dauid cum pariete, & declinavit Dauid à facie eius secundò.*

Quedò frustrado el intèto, como manifesto el animo, y ya discurre nuevas, y puerças traças el enemigo consultadas con el odio. De Ionatàs se valen persuadidos, que si toma aquesta empresa à su cargo, será mas que cierto el triunfo:

I. Reg. 20. v. 1 *Locutus est Saul ad Ionatham filium suum, & ad omnes seruos suos, ut occiderent Dauid. Como era Ionatàs, dize el Abulense, amigo tan del alma de Dauid, como se auia estrechado los coraçones, y enlazado los afectos, pareciõle a la ruindad siempre para obrar malinçeniosa, que deste riesgo no*

acertarla a euadirse la prudencia: *Volebat Saul occidere Dauid & putauit, quod nullos hoc melius poterat exequi, quàm filius suus.* Menos eran demonio, y Saul, en orden a conseguir tan miserable victoria, q̃ Ionatàs, si degenerara de su fineza: *Nullus hoc melius poterat exequi.* Bien conocia el demonio la resistencia, que combatida por otros medios le auia de hazer la señora D. Maria de Pol, y para ahorrar tiempo, se valió de la amiga, persuadido, que en orden a tropezar, tendría por este camino mas riesgo, y conseguiria de su constancia mas seguramente triunfo: solo empero siruieron sus maliciosos ardides de quedar mas confuso, y atormentado.

oraba mucho, y así no era fácil el vencerla, ni el engañarla. Nuestro Padre Gaspar Sanchez quiere, que dezir el Profeta prevenia la luz para orar: *De mane vigilabo ad te*, no solo aya sido ostentarle deuoto, sino tan enamorado, que el coraçon no acierte a reposar, ni le permita este cuydado dormir: *Ait interdum, noctuque Sancti sibi de Deo cogitandum deside hic, riam illius, neque deponendum unquam, neque laxandum, neque in matutinis vigilijs huius cure quidquam esse prauertendum, idque serio, acque ex animo.* Vna vehemente ansia, vna

Hama muy viamente abraida, dulcemente tiraniza toda la atencion del discurso, y todos los empleos del pensamiento: y así como el Profeta tenia dicho famente embaraçado el corazón, de noche, y de dia, vivia cõ este anhelo, y se dedicaba a este dulce trato. Quien duda vivia muy enamorada de Dios nuestra difunta, quando de noche, y de dia se empleaba en orar? En acabando de anochecher, dexaba con toda presteza dispuestas las cosas de la familia, y retirándose a vn retrete, solia gastar tres, y quatro horas en oracion, hasta que viniese a cenar su dueño, y acabada la cena, y recogida la familia boluia à proseguir no poco tiempo, y prorumpiendo no pocas vezes el feruor en amorosos coloquios, y ardientes suspiros, la tolian oír, quedando los criados admirados, y confundidos. Todos los dias oia Misa con suma deuocion, siempre de rodillas. Auiendo hecho reparo vnã persona por curiosidad del tiempo, que gastaba de rodillas en Misas, y oraciõ, hallò, q̃ aquel dia por mañana, y tarde auia sido nueue horas. Tenia su marido deuocion de ir muy de mañana todos los Sabados à Atocha: esta piedad obseruaba en todos tiempos, y aunque nuestra difunta repetia entre semana las disci-

plinas, este dia, como tenia mas ocasion, era la disciplina mas rigida, apurando las venas, y derramando no poca sangre. No solo los Sabados dexaba el lecho, sino que enamorada del cielo, se deslizaba muchas vezes del lado de su marido, para entregarse a la oracion, y era tal esta generosa ansia, que no la dexaba descansar. Al fin obraba, no solo como deuota, sino como enamorada.

✽✽✽ §. VII. ✽✽✽

Que se bastardas aficiones buyen ojos, y estorñan sueños, aquesta noble aficion buscaba tambien retiròs y no permitia descansos.

Q Veriendo exagerar vna hermosura humana las ansias de sus afectos, alleguro al empleo de su aficion, que ni la blandura del lecho, ni la suavidad de la fragrançia auian sido bastantes para detenerla dormida, porque era tan viva, y tan ardiente su llama, que despreciando lo todo, preueria con amorotos desvelos la madrugada luz de la Aurora: *Egressa sum in occursum tuum desiderans te videre & reperi- Præter. intexuifunibus. Et tuum meum. 7. stravi tæpibus pedis ex Ægypto, aspersicubile meum myrrha, & cinnamomo.* Exagero, dize vn docto interprete, las blan-

duras, y las delicias para que se conociese la vehemencia de su deseo, pues rompió por tan dulce estoruo: *Egressa sum in occursum tuum de luce vigilans te videre.* Así leyó nuestro Sancio. Y añade. *Quidam hoc dicendi genere uehemens studium explicari putant: quia cum ad ea, que magno nobis in amore sunt, auidius anhelamus, lucem preuertimus, neque illius desiderium patitur nos ad lucem, ut que somnum producere.* Aficiones, que se auienen con la dilacion, se declararon templadas, que nunca saben de tardança las que resplandecieron muy viuas. Quando es muy ardiente la calentura, poco descansa el enfermo, y se le haze vn siglo vna noche de Verano. Ni es menos eficaz el ardor de vna passion en orden a los desvelos, y a los cuidados, pues si las señas de vn coraçon abraçadon preuenir la luz, no hazer treguas con el desvelo, y no tener entre las delicias reporto, biẽ aua ocupado castizo amor el coraçõ de nuestra difunta, pues en las blanduras del lecho no accettaba a descansar, y dexando dormido a su esposo, preuenia su ardiẽte ansia la luz del dia. Muchas horas de oracion le parecian breue instante, y en qualquiera otra ocupacion ann muy corto tiempo se le hazia vn siglo.

*Sancti ad
Isai. 26.*

Para declarar Dauid las sabrosas inquietudes de su fineza, y la sed ardiente de su noble hidropesia, confesò, que enamorado del cielo, preuenia el Sol para orar, sin ser posible, que esta aficcion le permitiese dormir: *Deus, Deus meus ad te de luce vigilo, sit iuit in te anima mea.* Es mi sed, dize Dauid, muy ardiente, y así no me permite quietud: todo el coraçon se reluelue en ansias, sin q̄ dexa conocer de vñsa el sueño a los ojos, ni q̄ cesen los latidos: *Experrectus à somno,* interpretò Eutimio, *statim cogitationibus meis tibi adsum, cõ uersationemque hanc, & sermonem, quem tecum habeo, quibus sumque alijs rebus, & negotijs prapono, & pro totius dici primitijs tibi offero. Sit iuit te anima mea: per sitim dilectionis ueberentiam significat.* Como viuia el alma dulcemente enamorada, preuenia al Sol desvelada en su cuidado, y cuidadosa en su empeño: *Per sitim dilectionis ueberentiam significat.* No la dexaba su ardiente sed del cielo a nuestra difunta entregarse al sueño, ni permitirse al descuido, y así peruertia discretamente los tiempos, hurtándose de los ojos: y si el de ahogo de las finezas son las demõstraciones, si nacieron de vn mismo parto obrar, y querer, auiendo sido tan ardiente

Psal. 62.

v. 1.

*Euthy.
bis.*

te este querer, bien se puede cōjeturar qual sería el obrar. No tenia mas gusto, que darsele à Dios: y así, porque le tuuiesse su Amado, domaba todo apetito. Era quãdo moça, inclinadissima a fiestas de toros, auuuale con la comodidad esta inclinacion, pues sin daño de su retiro las podia ver, sacrifico empero este apetito, retirándose semejantes dias a lo mas escondido de su casa, y gastando todo el tiempo de las fiestas en tomat disciplina, y llorar cō ardientes lagrimas. Despues de viuda se iba en semejantes dias a la Compañia de Iesus, donde hazia penitencia por las demasias agenas, y suplicaba a Dios con grande instancia, no sucediesse desgracias. No guardaba para castigarse a que la manchassen desmanes, sino los estornaba castigando inclinaciones: y así como si el apetito de ver fiestas fuera pecado, no solo le reprimia, sino q̄ rigurosamente le castigaua; cō que venia a tener de la penitencia lo lucido, sin passar por lo manchado. En todo buscaba su mortificacion, verdugo noble de sus sentidos: sus muchos achaques no la permitian arrojarle en la dura tierra, o en vna tabla; pero dispuso su industria tal cama, que pudiesse competir en la desacomodada dureza, y escusar toda vanagloria.

Auiedo hecho hazer vnâ Cruz grande, la puso en su retrete, donde imitando al Redemptor oraba tendidos los braços, hasta que desmayaban apuñadas con el dolor yà las fuerças, interrumpia entonces por algun rato; pero boluia a repetir su tormento: tenia la oracion desnudas las rodillas sin reparar en que estuuiesse seco, ò mojado el fuelo; jamas dexó de ayunar, ni aunque estuuiesse muy preñada comió carne en dias prohibidos; antes guardaba este estilo passados los primeros dias del parto, y esto mismo queria hiziesse sus hijos, si los achaques, aunque fuesse muy notorios, no merecian el nombre de enfermedades. A cola de quatro años de su viudez, con ocasion de auerle pedido vn Sacerdote, apretado de vna graui(sima necesidad, hiziesse vna octaua, y comulgasse por el cada dia, sintió particularissimo consuelo en su alma: quisiera por vna parte continuar tan sabroso regalo; pero cōfusa cō su indignidad se afeaba el ofrecimiento: instabale vna secreta dulce violencia, q̄ profugiesse; su humildad, q̄ no llegasse, y diuidido el coraçon entre estornos, y deseos, se valliò para componer esta lid, de comulgar espiritualmente todos los dias, hasta que sin pedirlo, ni insinuarlo, el Doctor

Luis Garcia, Confesor de el Real Conuento de la Encarnacion, que la auia confesado, y tenia biẽ conoçido el fondo de su virtud, la aconsejò comulgasse cada dia, y siẽdo obediẽtissima en quanto era mortificacion, dilatò su humilde rezelo este mandato, hasta comunicarle con varones muy espirituales, y darles quenta de su iadignidad: y auendole aconsejado comulgasse cada dia, rindio su iuzio, y si auia sacrificado a su humildad su deseo, aora su humildad cediò al mandato, y ambas cosas importaron, por.

* * * §. VIII. * * *

Que lucio su humildad con el resistir, y su resignacion con obedecer.

VN celestial Parainfo aconseja a Maria de el si, para q̄ tome carne en los ampos de su pareza el Diuino Verbo, y enogada en el pielago de su humildad, pregunta el como, y con la pregunta dilata ella misma su deseo: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* De: pues haze Iosef vna molesta jornada: *Consurgens accepit puerum & matrem eius nocte, & secessit in Egyptum.* Y no se hallara q̄ dilataste el camino, ni por vn instante, su replica, y ocurre luego no poca di-

ficultad: si en vna parte no haze resistẽcia a Iosef, siendo tan desacomodado el camino; como dilata el dar el si al Angel, siendo tan ardiente el deseo? Porque la vna materia, dize Ambrosio, era mortificaciõ, y la otra era dignidad, y el proprio conocimiento no hallò dificultad en abraçar mortificaciones, y la hallò en admitir dignidades: *Vide humilitatem Virginis, vide deuotionem.* De vn mismo principio se originò la dilacion, y la promptitud: Aquel turbarse, aquel preguntar, fue de la humildad decoroso susto, como lustre tambien de la humildad, y obediẽcia el ponerse tã prõptamente en camino: *Vide humilitatem, vide deuotionem.* Como se tenia esta discipula de Maria Señora nuestra portan sumamente indigna, al mandarla comulgasse cada dia, luchauan en el coraçon el latido, y el deseo, y como era tan mortificada, executaba en materia de mortificacion qualquier sombra de mandato.

Gran lugar a los tres del Exodo. Deseando con viuas ansias Moyses la libertad de su Pueblo, se le aparece Dios en aquella çarça misteriosamente abraçada, y auendole mandado deslindar el pie: *Solve calcamentum de pedibus tuis*, lo executò prõpto, sin reparar en que estaba lleno de abrojos el sitio:

Ambro.
ad Luc.

1.

Exod. 3.
v. 5.

Luc. 1.

v. 34.

Mat. 2.

v. 13.

sitio: declarale despues, que trata de embiarle por caudillo de su Pueblo: *Veni, & mittam te ad Pharaonem, ut educaz populum meum.* Y aqui comiença a oponer dificultades: *Quis sum ego, ut vadam ad Pharaonem.* Yo juzgára, que las escusas no auian de ser para no admitir el officio; sino para no lastimarse con el abrojo. No repara, en que le lastimé espinas, y desacredita con la dilacion sus ansias: Es el caso, dize Ruperto, que quando le mandan desnudar el calçado, es materia de mortificacion; quando libertar al Pueblo, dignidad; y como Moyses es tan profundamente humilde, como rēdidamente obediente, admitió sin dificultad lo spero, y dilatò lo lucido. Quando le mandaron desnudar el calçado, fue la obediencia absoluta, *Solue:* quando ir a Egypto, mas parecia proposito de futuro, q̄ execucion de presente, *Veni, & mittam te:* y adelantòse su humilde para estoruar el mandato, oponiendo su pequeñez como estorbo: y no fue menos credito de la humildad esta duda, que de la prōptitud aquella presteza: *Bonum quidem,* dize Ruperto, *& imitatione dignum humilitatis exemplum est. Deo vocanti ad tantum, tamque gloriosum ministerium dicere: Quis ego sum? ut pro conscientia, vel*

estimatione ipsius sub audiat nullus. Oponerle a lo que la obediencia le mandata, aun siēdo tan rigido, le pareciera a Moyses mas que delito; no estoruar que le mandasse la obediencia empleos gustotos, lo mirara como desahogo muy arriesgado: dudado empero, y obedeciendo acreditò su obediencia, y su desestima. Soberano impulso, como dezia, movia a esta señora a comulgar cada dia, y embaraçada de su humildad, miraba aquel ofrecimiento como delito: al impulso interior quiso Dios se añadiesse exterior consejo, y siēdole tan sabroso, hasta proponer sus dificultades, no executò su deseo: porque buelua à dezir Ruperto: *Imitatione dignum humilitatis exemplum Deo vocanti, dicere: Quis ego sum?* Con esta profunda humildad, con esta mortificada promptitud crecia como con fertil riego la caridad para con el proximo, y de que no se malograssè ninguna alma sagrado zelo. Auiendo enfermado vn moço de vna enfermedad cōtagiosa, instada de sus padres, que eran muy conocidos fue a visitarle, y viendo que vertiendo copiosissimos sudores el rostro, les que deusan assitir dilataban el aliuio, y el enjugarle frequentemente, temiendo el riesgo: estando parada de po-

pòs a fssifirle para aliuuarle. Creció esta resolucion mas firme, quando reconocio, q̄ el moço, aun combatido de tantos riesgos, no acababa de abrir los ojos; antes hablaba en tenēdo algun alluio, en las galas, q̄ auia de sacar en estado bueno: cõpadecida, pues, de la corporal congoxa, y del riesgo de aquel alma, sacrificò su vida, sin reparar en tantos peligros: con sus buenos cõsejos cõsigulo su zelo, que el enfermo abriese los ojos. Los mas cercanos se retiraban atemorizados del contagio; vuidos aqui empero el zelo, y la caridad de preclaron alentadamente la vida, por estoruar peligros a vna alma. Menos me persuadiera a mi lo heroico desta virtud verla executar milagros, que este sacrificarse, porque se estorua sien delitos.

✽✽✽ §. IX. ✽✽✽

Que no es menos ind'cio de virtud heroica que obrar milagros, despreciar por vna alma riesgos.

Contrejando el de Seleucia consigo mismo al Profeta Eliseo, quando obra prodigios, y executa extraordinarios milagros, y quando auiedo vn penitente ardor arrebatado aquel moço, hijo de la Su-

namitis, se ajustò con el para darle vida: *Incubuit super puerum*: asegura, que en este lance tuuo vltos de diuino, y que en las demas ocasiones se quedò en los limites de humano: *Elisæus Christi figuram gerit*. Vengo en que aqui sea vna copia muy propia de Iesu Christo Eliseo; pero porq̄ lo ha de ser mas, quando acercandose a este moço le da vida, que quando fecunda la esterilidad del agua? Porque este moço, dize Basilio, muerto en el cuerpo, era de quien estaba muerto en el alma limbo to, y fuè tal el zeloso ardor del Profeta, que despreciò los contagios, porque aquel moço abriese al detengañò los ojos: y ay tan gran distancia del Profeta a si mismo, quando con sus milagros aumenta temporales bienes, a quando, sin que le estoruen contagios, dispone, que vn moço se pafie al baulo de las virtudes, que aqui se excediò con singulares ventajas, y resplandeciò con mas lucidas prerogatiuas: *Venit spiritualis Elisæus, & vniuersa eius membra mortua deprehendit*. Os, oculos, manus, pedes & vniuersè mortuus erat. Os quod ad laudandum Deum non poterat aperiri; sed ligno dicebat: Pater meus es, & lapidi, tunc genuisti. Mortui oculi, qui in Deum vniuersi non sigebantur .. putridium

4. Règ.
4. v. 33

Ora. 102

erat corpus uniuersum. No arredrarle con vn contagio, antes sacrificar la vida, para q̄ rōpa las prisiones de su ceguedad vn moço, es muy prodigioso zelo, y assi en esta ocasiō el Profeta representa a Iesu Christo: *Christi figuram gerit.* De contagiosa enfermedad adolecia aquel moço, que aun no via estando tan presente su riesgo ciego: acercarse, pues, no solo por aliuar temporales congoxas, sino para estoruar profanidades muy vanas, fue pisar la raya de lo diuino, desnudando quanto era humano. Para mí no la acredita menos a queste zelo, que el milagro mas prodigioso. Como era esta virtud tan gigante, dispuso Dios exercitarla con prolijas enfermedades, y cō indecibles dolores, como su feruorosa mortificacion no reparaba en los rigores del tiempo, toman do en tiempo muy alpero vna disciplina, se le paró el lado derecho: estabā muy extenuadas con los silicios, con los ayunos, con los malos tratamientos las fuerças, y assi hallò entrada facilmente la enfermedad, y como estudiaba en hazerle guerra, no cuido de sí, hasta q̄ se apoderò de todo el cuerpo la perleña, que vino a tenerla en vn continuo temblor, y tan raro mouimiento, que parece se querian desenlazar de su lu-

gar natural los miembros. Añadióse a estos temblores vn tan raro encogimiēto de nervios, que desencaxaba, trayendose azia sí con extraordinaria violencia todas las partes del cuerpo: el codo se mudò a la sangria, engarabataronse todos los dedos, con que venia a padecer cada miembro su martirio. En las demas virtudes pudo ser semejante a otras, en este modo de padecer fue rarissima. Repetir puede aqui San Geronimo lo que de Santa Paula: *Hec possunt esse communia cum paucis.* & scit diabolus non in summo virtutum culmine possita: vnde loquitur ad Dominum post amissam *Iob sub-* In et ita
stantiam, post euersam domum, ph. Paula
post liberos interfectos corium la-
pro corio, & omnia, qua habue-
rit homo, dabit pro anima sua;
sed extende manum tuam, & tã-
ge ossa eius, & carnes, nisi in faci-
ciem benedixerit tibi. Scimus
plerosque dedisse elemosynam;
sed de proprio corpore nihil de-
disse; at non Paula, talis qua
tanta continentia fuit, vt pro-
pè mensuram excederet, & de-
bilitatem corporis nimis ieiunij,
ac labore contraheret. En
 orar, en dar limosnas, en obseruar ayunos tēdra algunas, aunque no muchas iguales; en padecer empero tan extraordinarios rigores, no ay duda fue singular, y tanto, que les pareció

à los Medicos era mas que natural la vida, y que siendo la edad tan entrada, la congoja tan mortal, auia allí algun secreto escondido. Con el continuo estremecimiento era tan bien continuos los cõgojosos sudores, y à vezes tan abundantes, que se reconocian en las maderas mismas de la cama. Llegò a no poder mouer ningun miembro, sino solos los ojos, y esto por espacio no menos que de quinze años. Vltra desto, sentia a vezes se derramaba por todo el cuerpo vn ardor tan molesto, como si le estuuiessen dando botones de fuego: si la sacaban los braços, se elaba el sudor; si los tenia cubiertos, el ardor era insufrible: como no siempre podia estar acõpañada, y no era dueña de sus acciones, recreciãsele otra pesada molestia, acudiẽdo al sudor muchas moscas: callaba, y sufría, cõpadecida del afan de los q̄ la asistían, y aun siendo forçoso mudar lugar, luchaba cõ el dolor por ahorrarles el cãfancio; como estaba ya el cuerpo como muerto sin poder ayudarle, era menester asirle para reboluerle, cõ que crecia el dolor, y se mezclaba el aliuio con el tormento. Dezia vn siervo de Dios, que como los hõbres se podiã preciar de auer tenido vn lob, se podían tãbien preciar de auer tenido

esta paciencia mas illustre las mugeres. De la comida se engendraban algunas flemas, y al querer arrãcarlas, padeciã tras sudores de muerte, encogiendo cõ el mouimiẽto los nervios, creciẽdo los temblores, y los ahogos; pero aunque eran desta calidad los dolores, no era menor la paciẽcia, porque repite Geronimo: *Torquebantur viscera, & quasi à suis membris distraherentur, cum dolore pugnabant.* Si se ponía a tratar algun negocio, a querer meditar vn rato, a notar vna carta, se alborotaban los humores, y así ni vna Aue Maria podia rezar con atenciõ; valíase empero de jaculatorias, que con la costumbre, y estar el coraçon abrasado, suauemente frequentaba. Menos paciẽcia huuo menester para los tormentos, que para carecer, faltandole la oracion, de tan sabrosos, y dulces ratos. Nunca pidió a Dios aliuio, sino que hiziesse su voluntad. Dixole vna persona mouida de cõpasion a vn Capellan, que auia de dezir allí Missa, pidiesse a Dios algũ aliuio: oyòlo, y llamando passado algũ rato al Sacerdote, como para comunicar algun escrupulo, le rogò no pidiesse tal cosa; sino q̄ se hiziesse en ella la voluntad de Dios, q̄ añadiesse si gustaba, dolores, como añadiesse fuerças: que su cuidado era rezar su

su ruindad. Rara conformidad con la voluntad Diuina, mirar la muerte con horror, siendo descanto, solo por lo que tenia de oponerse a la mayor mortificación, y a la mas rendida conformidad: y digo que le fuera la muerte alliuo, porque se juntaba lo peor de la vida, y de la muerte, en orden a atormentarla, y venia a ser.

..* G. X. *.*.*

Que parece olvidaban muerte, y vida enemistades, en orden à acrecentarla dolores.

TAl era el ahogo, que parece auia de ceder por instantes la vida, y proseguia la vida, como si se fomentara cō la congoxa. Lo mismos Medicos juzgaban, que con nunca vista amistad se confederaban muerte, y vida, la vida poniendo los sentimientos, y la muerte los ahogos. Entre las plagas con que atormentò Dios la obstinada pertinacia de los Gitanos, vna fue granizo, y fuego. tan cōcordes yà en los genios, q̄ empleaban contra el enemigo concordemente las armas, con que cada vno dellos solia debilitar al otro las fuerças;

ser en fauor del Gitano, y vielo a ser su mayor tormento; porque la llama no perdió la eficacia, antes parece, que a vista de su contrario abrasaba con mas viveza: el granizo se enduicia para herir cō mayor golpe, y hazer en el enemigo mas suerte: *Grando eum igne conferta ruebat, & qua ab ingenio discordant, ita praternaturam concordabant, vt naturalem discordiam contra Egyptios verterent.* Contrariegades vnio contra si la culpa, y el castigo excediò leyes de naturaleza: y parece quito Dios, no pudiese menos la paciencia en ordē a triunfar, que la malicia en orden a padecer. Aquise vnian contrariedades, y como aquella çarça se regaba con las llamas, esta vida se aumentaba con las penas, y si fue claro indicio, de que habitaua Dios en la çarça cōseruar su hermosura con lo que auia de quedar reducida presto a pauesa, también aqui se via no desemejate prodigio, pues en medio de aquete golfo de males estaba tan sereno, y apscible su semblate. q̄ pudiera engendrar sospecha si se quejaba de vicio, y pudiera responder como por Paula Gerónimo: *Inter doloris aculeos, Vbi supra. quos mirapatientia sustinebat, quasi apertos sibi caelos aspiceret, loquebatur.* Escusado le pareció a Ellos, dudar si era Dios quien

*Exod. 9. Grando, & ignis mixta pariter
feriebantur. La mezcla de fue-
go, y agua, parece que auia de*

Libr. 1.
de vita
Moyf.

quien estaba en aquella carga, viendola entre tantas llamas florida: *Nec absumitur ignis voracinitura; inò conseruatur etiam, qualis antea fuit permanens, adò nihil amittens, ut nitesceret etiam.* Entre los dolores florecia el gozo, entre los tormentos la tolerancia, entre los ahogos vna inexplicable paciencia. Arrancabale el dolor del coraçon suspiros con la vehemencia; pero quebrantabalos sin dexarlos salir a los labios la constancia: al pecho se boluan los gemidos, y crecian careciendo deste natural desahogo no muy poco los tormentos. Talvez con la fzerça del dolor, vertian lagrimas los ojos, y compadeciendose los presentes les dezia, que se originaban aquellas lagrimas de ser para poco. Ademas, de que era muy misericordioso castigo, auiendo correspondido tã mal a los auxilios del cielo. Dixola su Confessor, viendo que el estremeçimiento la hazia pedaços, si gustaria, que la diese Dios salud? y respondiò, que no permitiendola los dolores la noche antes ningun descãso, se le auia ofrecido aquel mismo pensamiento; pero que como juzgabatenia Dios en que padeciese gusto, ni por vn instante queria, que se le aluiasse el tormento: y aadiò, que har topremio era de su trabajo,

dar gusto a su Amado, y que quando no le huuiesse de gozar, no dexara por darle gusto el dolor; antes procuraria evitar quanto le fuesse possible, toda imperfeccion: y como conociã Dios esta resignacion, y cõformidad, aadiò nueuo exercicio, disponiendo, como se tiene por cierto, que mano inuisible la atormentasse, porque se sentia molida con muchos golpes, sin saber quien se los diese: y auiendo dado cuenta a su Confessor, aadiò la tenia esto sumamente confusa: porque siendo tan vil criatura no auia Dios de vsar con ella el ètulo que con sus Santos, y que asì juzgaba se valia de tales ministros para castigar sus culpas, y que ellas eran tantas, y tales, que no quedarían dignamente castigadas, ni con tales ministros, ni con mas agrios tormentos. Al fin, todo lo consumia su paciencia, sin dar vna queixa su tolerancia, siendo su valor tan raro.

*** §. XI. ***

Que se estoruò con alentada constancia los aluios, que no impidiò la mas duratèrã.

A Poderado vn demonio del pecho de vn miserable, le obligaba à viuir en los se puleros, juntando como dezia de

Señora Doña Maria de Pol.

de la vida el sentimiento, y de la muerte el ahogo; no le estorbaba empero llenar el ayre de quejas, y los desiertos de lastimas: *Semper die, ac nocte in monumentis, & in montibus erat clamans.* No le dexaba vn instante de quietud; si empero libres los labios, para que pudiesse lançar suspiros: *Clamans per verba,* dize el Cardenal Hugo; respiradero dexò aù la tirania al dolor: pues aquí llegó la tolerancia à mayores primores que la malicia: dolores padecia de muerte nuestra difunta, y sellaba los labios sin querer el aliuio de vn suspiro, con que todo el fuego se reducía a la corta esfera del pecho.

Para exagerar Ieremias los dolores de la hija de Sión, la comparò al mar: *Magna est velut mare contritio tua.* Algunos interpretes quierẽ, que como el mar le permite a la vista, sin que a vezes pueda aueriguar su profundidad la sonda, así de aquella tribulaciõ no se ignoraba lo dilatado; pero no se sabia lo profundo. Bien està; pero el Ecclesiastès declarò el misterio: quãdo todos los rios dize, quando la violencia de los vientos, y los raudales obligaban al mar, a que rõpiese sus limites, y buscasse de ahogo mas allà de sus pñiones, por no faltar al gusto de Dios, quebrantafus ondas en la are-

na, sin exceder de la linea: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redùdat.* Heridas las espumas, ziborotadas las ondas, parece se auian de sorber la tierra, y por no faltar al precepto, se haze pedaços; y nõ buscan de ahogo; *Ventorum impetu,* dize el Obispo de Isauria, *ad terram propellitur: fertur illud quidem fluctibus altè elatum, ubi verò terminos attigerit, reuertit, refugitque, & Domini vocem litoribus inscriptam cum intuitum fuerit, carbatis fluctibus termini postorem adorat.* De si parece que le auia de sacar la violècia de los viètos; pero recoge sus ondas obediente a los mãdaros: pues para exagerar aora Ieremias la grandèza de aquel trabajo, dixo se parecia al mar, q̃ no tiene de ahogo: no buscaba de ahogo en los suspiros, porque auia conuertido la causa de los suspiros en gozos, y como la señora D. Maria de Pol eratan anara de padecer, no queria que le faltasse esta circunstancia, ni de ahogar el sentimiento en la queja. Otras avrán padecido mucho; pero en esta circunstancia de nõ buscar suspirando aliuio, y vivir con vn rostro muy alegre en los tormentos, fue tan raramente prodigiosa nuestra ditunta.

Eccl. 1. 7.

Orat. 1.

* * * §. XII. * * *

Que pudo ser admiracion, no solo a los hombres sino al parecer a los Angeles.

Mucho padeció Job, y no veo que exagere ningun espíritu este padecer, afectando admiraciones, y ygo quando Abrahã ofrece su hijo, que no parece halla palabras el Angel como asombrado para explicar estas promptitudes. *Quia fecisti banc rem & non peperisti filio tuo unigenito propter me.* Si auendo perdido Job tantos hijos con tan singular paciencia ay palabras con que explicar esta tolerancia, como no las encuentra el Angel para explicar aquesta fineza? Porque aunque Job padeció mucho, dize el de Verona, al fin euaporó el dolor en las demõstraciones, y buscò en los gemidos algun aliuio: *Scidit vestimenta sua.* Abrahã empero ni permitio lagrimas a los ojos, ni suspiros a los labios, y siendo el dolor tan viuo, llegó a conuertirle en gozo, y como conocia tenia Dios gusto en la víctima, para no ofrecer la víctima, huuo menester la paciẽcia: *Intãtis filij casibus letatur, & gaudet, & se Dominum promeruisse triumphat.* *Acceptit iam premia, que meretur.* Y añade con muy profunda agudeza: *Nec*

mutatus est vultus eius, eum esset victimã commutata: cum tanta lætitia anietem o' tulit, cum quanta obtulerat. & filij. En Job fue el padecer exercicio de paciencia, en Abrahã fue materia de alegria: y aunque tener en tan excelsius dolores tolerancia, fue de lo muy raro, conuertir los dolores en gozo, fue cõ nouedad peregrino, y así, como ya estabã entendidos los Angeles a ver tolerancias, hallaron voz para los trofeos de Job, y para nuestra erudicion, hizieron de los que no la encontrabã para el triunfo de Abrahã. La linea de la paciencia excedió àzia la perfeccion gloriosamente nuestra difunta, pues juzgando que cõ padecer le hazia a su Amigo gusto, el padecer le era gozo, y le fuera el no padecer tormento. Ya lo mirabã cõtã enamorados ojos, que tenia los dolores por premio: *Acceptit iam premia, que meretur.* Aunque a amenazasen a los suyos acerbos riesgos de hacienda, de vida, de honra, no se inquietaba: solo se congoxaba de parecer la tenian por santa: sin duda encubrió muchas cosas, y dexò de dezir muchas, que de antemano sabia, por euitarse aquesta opinion: y aunque se acogia a tu humildad, y se aniquilaba en su nonadez, esto lo miraba como pena de sus culpas, y le

Gen. 22.
v. 16.

Iob. I.
v. 20.

Sermon I.
de Abr.

le parecia el castigo mas penoso, y mas desabrido. Contagó vnahija muy querida, para que en vn Monasterio fuese esposa de Iesu Christo: lleuóla Dios, aunque de pocos años, de muchos meritos, y al darle la nueua, llorando muchas lagrimas de consuelo, repitió: Dios la dió, Dios la quitó, bendito sea su nombre. Luego el Religioso, que dió la nueua, que aque-
 llas lagrimas eran hijas del dolor, y estrañando el caso, la dixo: ette gozo bien te ha sentido: a que respondió con la candidez que solia, eran lagrimas de gozo, por auer tenido ocasion de ofrecerse a Dios dos veces, y añadió, que le tenía ofrecida a Dios con mucho gusto su vida, y la de todos sus hijos, y nietos. Como ardía en su coraçon muy viuia la Fè, no le entristecia la ausencia, sino se alegraba con la esperança, assi regulaba la suya con la voluntad de Dios.

*** J. XIII. ***

Que aun viuiendo en este mundo, parecia en la conformidad muy cortesana del cielo.

Para que los cortesanos del cielo, y del mundo, a pesar de la distancia vsassen muy conforme policia, a consejo Chrit-

ro a los tuyos, se conformasen con la voluntad Diuina: *Fiat* ^{Mate. 6.} *Voluntas tua*, ciertos de que de esta suerte se traerian acá la gloria: *Adueniat Regnum tuum*. Bien estoy en que anhele el alma ajustarse siempre a la voluntad de Dios; pero parece pretension mas que ociosa intentar, que se venga a este mundo el cielo, y querer tener el cielo, quando aun se estan en el mundo: *Adueniam Regnum tuum*. A ser otros, ya pudiera imaginarlos la sospecha tan aficionadossal mundo, que no querrian ir allá, a no venir acá el cielo: siendo empero discipulos de Christo pretēder, q̄ viniessen el cielo no fue efecto de ordenado, sino misterio, y descubrióle sin duda Tertuliano: *Dicentes: Fiat voluntas tua, vel eo nobis benè optamus, quod nihil sit mali in Dei voluntate, etiam si quid pro meritis cuiusque in rogatur*. Y añade: *Etiamsi praesens in oratione non esset de De ora-*
postulando regni aduentu, ultrò tion. c. 4.
eam vocem postulassemus festi-
nantes ad spei nostrae complexum. 5.
 Yagoza del cielo quien viuie muy nielado al gusto diuino, y assi quando se ajusta a la voluntad de Dios. *Fiat voluntas tua*, y practican vn mismo estio: *Festinantes ad spei nostrae complexum*. En el cielo parece que viuia aquesta señora siempre conforme con la volun-
 tad

tad de Dios: así se conforma-
 ba nuestra difanta cõ la volun-
 tad Diuina, que vence todos
 los encarecimietos de la reto-
 rica, y le faltan hiperboles a la
 eloquencia. Ya ha auido algu-
 nos, que aunque supiesen los
 auian de condenar, propusierõ
 el no dexar de seruir. Esta per-
 feccion añadia, que aunque
 no pudiesse dudar de su conde-
 nacion a eternas penas, (que
 imaginar possible la de daño
 le fuera aun en esta vida infier-
 no) no solo no desquiciaria, sia
 da en la diuina misericordia a
 pecado mortal, no solo auenial
 advertido, no solo a Imperfec-
 cion conocida, sino que siendo
 mas gusto de Dios prosiguiese
 se el tropel que padecia de do-
 lores, y por otra parte dexasse
 en su arbitrio su aliulo, y no so-
 lo porque le admitiese, le asse-
 gurasse en la tierra Reynos, sino
 que no auia de tener en el cie-
 lo tronos, ni por vn instante ad-
 mitiria el descanso, porque es-
 timaba mas, que el Reyno del
 mundo, y que el descanso del
 cielo, darle a su querido mas
 gusto: porque lo demas, dezia
 fuera interes proprio, y yo no
 quisiera tener mas interes, que
 el agrado de mi Amado. Hase
 visto mas heroico obrar? Suti-
 leza de espiritu mas enamora-
 da: *Quasi apertos sibi caelos as-
 piceret, iaquebatur.* Auiendo
 pues viuido tã al estillo del cie-

lo, no es mal fundado pèlar sa-
 llò para gozar allà grandes vè-
 tajas de aqueste mundo. Llò-
 re, pues, como Niseno en el de
 Paula, en este dichoso transi-
 to: *Maritalis amoris figura, Nyssen.*
atque exemplum ablatum est. in orat.
castum continentia, atque so-
brietatis, & pudicitia dona-
rium, facilis aditu grauitas, Placill.
non contemnenda facilitas, &
mansuetudo, alta animi humi-
litas, atque modestia pudor in-
genius promiscua bonorum har-
monia. Su vida fue vna concor-
 de armonia de virtudes, reso-
 nõ ùn desafinaste muchos años
 en este mundo, y así como
 muy diestra la codicia para sus
 coros el cielo. Nosè si obliga
 esta muerte a gozo, ò a senti-
 miento. Faltò vn espejo de
 virtudes, vn modelo de donze-
 llas, vn exemplar de casadas,
 vna idea de viudas; aqui bata-
 llaron por la primacia la honer-
 tidad, la paciencia, la peniten-
 cia, la deuociõ. La hermosura
 no fue tropiezo, hallò la hu-
 mildad centro, la misericor-
 dia descanso, la perfeccion col-
 mo, bolò al cielo; donde segun
 piadolamente creemos, profe-
 guirà eternamente, cantando
 a Dios alabanças: y si aqui la
 enseñò dulces fantasias la gra-
 cia, allí las afinará la glo-

ria. *Quam mihi,*

Or.

RETORICA

LA VDACION, QVE

HAZE LA FAMA AL RIO DE MANÇANARES, de las heroycas virtudes de la Venerable señora Doña Maria de Pol, y congratulacion del Rio, à la Coronada Villa de Madrid, por auer possedido, y gozado vna hija, que la engrandece tanto.

DE DON DIEGO DE SALAZAR

y Trillo, en las Honras desta señora.

DE la fama con plectro misterioso,
 Vago el clarín con vno, y otro acento;
 Y el clangor de sus ecos presuroso,
 Turbado de Neptuno el elemento:
 Mançanares vasallo caudaloso,
 Rey Eliconio del mejor conuento,
 Quando su playa fertil discurria,
 Se parò, por saber lo que corria:
 Y leuantado la cabeça vndosa
 De su profundo lecho cristalino,
 Mirò con atencion la populosa
 Madre de tanto ingenio peregrino:
 Corte del Gran Filipo; à quien gloriosa,
 Mas que en plata tributa el Apenino,
 Príncipes deue la Inuencible España,
 Parnaso Apolos, Martes la campaña.
Ambiciosa la piebe discurria
 Del Sol a los primeros resplandores,
 Y entre aplausos festiuos descubria
 Funebre luto, y lugubres horrores:
 Babilonia Madrid se confundia
 Del concabo metal a los clamores,
 Y toda en fin se equiuocaba tanto,
 Que ni bien era gozo, ni bien llanto.

Suspenso estaba el Rey, cuya corrienté:
 El bruto, que lleuò à Belerophonte,
 Estampando su huella, en clara fuec atè
 La transformò de cristalino monte:
 Quando, la que à vengar nació imprudenté
 Tanto precipitado Phaetonte,
 Inmòbiles las alas mas velozes
 Fapidea prorrumpe en estas vozés:
Cortelano Monarca, gran Peceo.
 Progenitor de lauros vencedores,
 Cuya esfera feliz con dulce empleo
 Angeles vio tal vez cultiuadores:
 Calle contigo el Siciliano Alpheo,
 Pues belás de Madrid los piés mejores;
 Callen del Tajo las arenas de oro,
 Puesta produces el mayor tesoro.

Yo soy la Fama, parto generoso,
 De la gran Madre, cuyo seno inculto
 Viendo à manos de Iupiter furioso
 Vengado de sus hijos el insulto:
 Me produjo, con fin de que famoso
 Fuese por mi qualquier delito oculto,
 Que saber, que se saben sus maldades,
 Es el mayor blason de las Deidades.

Reyna del viento soy, mas scandalosa,
 Que la que a Ioue le lleuò el Troyano,
 Mas veloz, que la furia escandalosa,
 Que en su herreria fabricò Vulcano:
 Mas perspicaç que aquel, de quien la Diosa
 Puso los ojos al Pabon vfano,
 Mas immortal, que aquel que Arabia cria,
 Pues yo renazco nueva cada dia.

Yaze vn lugar en la mitad del mundo
 Entre la tierra, el mar, y el alto cielo,
 Y en èl yn fuerte Alcaçar sin segundo,
 Donde el estuendo viene, y el del velo:
 Donde jamás el sueño fue loquendo,
 Donde todo es rumor, todo es anheo,
 De quien estàn las infinites puertas
 A la verdad, y à la mentira abiertas.

Ocupan los primeros corredores
 Tropas de lisonjeros familiares,
 El vulgo, que entra, y sale con rumor,
 De traiciones, de guerras, de pelares:
 Facil credulidad, vanos errores,
 La muchedumbre de auras populares;
 Qual lo, que sabe, aqui à contar se alienta,
 Y qual alli no sabe lo que quenta.
 Qual à su Rey acusa maldiciente,
 Qual condena republico el Senado.
 Qual se jacta ambicioso de prudente,
 Qual blasona de Culto, y de letrado:
 Deste Palacio, ó Torreon valiente
 Ocupalo mas alto mi cuidado,
 Donde registro, puesta en su atalaya,
 De cielo, tierra, y mar, qualquiera playa.
Esta es, Rey Generoso, mi ascendencia,
 Mi calidad, mi Reyno, mi exercicio,
 Mi familia, mi Alcaçar, mi asistencia,
 Mi grandeza, vasallos, y edificio:
 Y si informado yà de mi eloquencia,
 Todo aquesto supiste claro Rlo,
 Y yo lo he dicho, porque así me creas
 Escucha, oiràs lo que saber deseas.
Esse, que vès tumulto indiferente,
 Estas, que atiendes voces desiguales,
 Esse clamor, que admiras eloquente,
 Estos, que adviertes discurrir neutrales,
 Esse, que escuchas pueblo diferente,
 Estas, que miras pompas funerales,
 Esta, que oyes equiuoca armonia,
 Gloria es, y assumpto de la Trompa mia.
Viviò en Madrid, Aurora del contento,
 Casi nació la gran Doña Maria
 De Pol, en cuyo heroyco nacimiento
 La dotaron los Dioses a porfia:
 Diola Minerva claro entendimiento,
 Riquezas Iuno, Marte gallardia,
 Venus belleza en todo peregrina,
 Nobleza Apolo, castidad Lucina.

Apénas en delicias cortesanas :

Viò la primera Aurora de sus años,
 Quando por todas sus lironjas vanas
 Conjeturò del mundo los engaños:
 Jamàs la vieron calles, ni ventanas,
 Prados, comedias, passatiempos, baños,
 Que salìo a ver la luz, si bien me fundo,
 Vina à la perfeccion, difunta al mundo,
 Desde luego en ayunos, y oraciones,
 Limosnas, y obras santas se ocupaba,
 Siendo blanco de auríferos harpones,
 Que Dios flechò de la celeste aljaba:
 Era ajustada en todas sus acciones,
 Cortès, y comedida en lo que hablaba,
 Teniendo vnido, aunque entre si distante,
 Pequeño cuerpo con virtud gigante,
Crecìo de ingenios muchos aplaudida.
 De Damas infinitas embidiada,
 De auxilios celestiales asistida,
 De padres, y parientes estimada:
 A qualquiera virtud apercibida,
 A todo vicio siempre recatada,
 Teniendo atropellado su aluedrio,
 Presa la libertad, difunto el brio.
Viendola, pues, mayor, de darla esposo,
 Tratò su padre à su interès atento,
 Bien, que su zelo siempre feruoroso
 Dedicarse à Dios quiso en vn Conuento:
 No ay que espantar que pretendiesse ansioso
 Dexar del mundo el vano lucimiento,
 Porque passà ya en èl tal insolencia,
 Que es el dexarle propia conuencencia:
De aquellos, pues, que à su desden de injusto
 Acusaban en fina competencia,
 La eleccion, que fuè siempre à su disgusto,
 Cometìo de su padre à la prudencia:
 Y como el resistirse no era justo,
 Haziendo voluntaria la violencia,
 Y viendo ser disposicion del cielo,
Comutò yugo à yugo, y velo à velo

Ya diez y siete Abriles coronaban

De su vistosa edad la Primavera,
 Quando entre los que mas la deseaban
 Acepto sin reparos à qualquiera:
 Bien claro estas acciones publicaban,
 Quàn poco el casamiento pretendiera,
 Pues el que ella admitiò para su Esposo,
 Era el menos galan, y el mas dichoso.

Viviò otros veinte y quatro desta suerte,
 Siendo vn exemplo santo de casadas,
 A quien ningun estorbo la diuierde
 De todas las virtudes començadas:
 O Matrona feliz! O roca fuerte,
 Inmòbile à las olas mas hinchadas!
 O naue, que en los mares de la Corte
 No perdiste del cielo el fixo Norte!

Viste vna Aguila altiuu, cuyo buelo
 Siguiendo vn Aue, que los vientos hierde;
 Aunque algun paxarillo pequenuelo
 Encuentre en el camino, no le quiere:
 Por ver, que aquella, que se encumbra al cielo
 En valor, cuerpo, y alas le presiere;
 Pues asì à nuestra gran Doña Maria,
 Nada detuvo, quando à Dios seguia.

Cumplidos años pocos deste empleo,
 A vn moço de gallarda gentileza,
 Viò de la muerte palido trofeo
 De vn repentino achaque à la fiereza:
 Y al repararle tan trocado, y feo,
 Al que antes conociò con tal belleza,
 Qual otro Borja entonces aduertida,
 Tratò prudente de estrechar su vida.

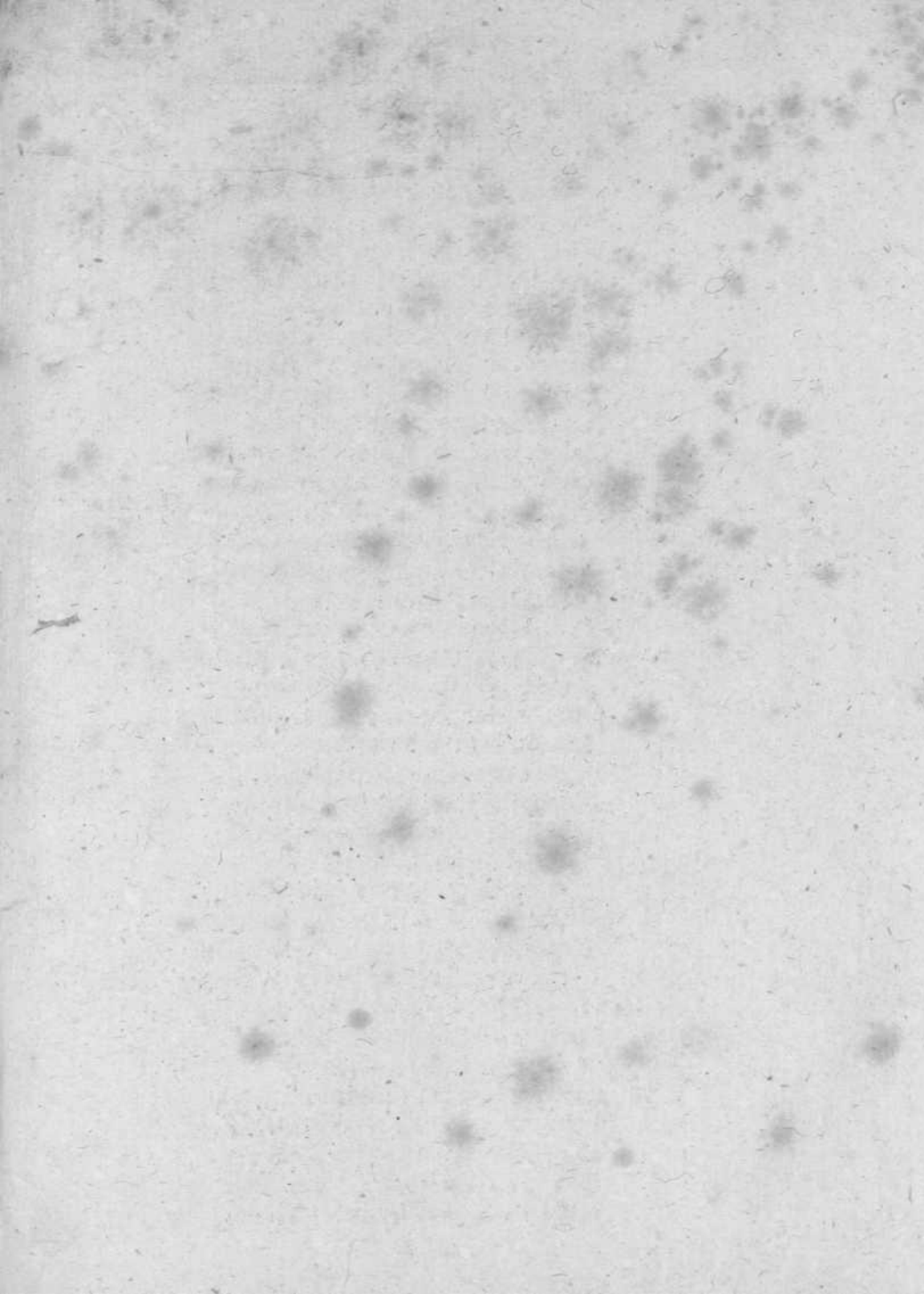
Diò de mano a las galas, que traia,
 No disintiendo su estimado Dueño,
 Y el tiempo, que su estado permitia,
 Se daba a Dios con amoroso empeño:
 Hurtabale los ratos, que podia,
 Para estarse con èl, al dulce sueño;
 Y lo que mas de su virtud le alaba,
 Nueue horas eran las que siempre oraba,

Tal vez el lecho se dexò prudente
 De su esposo con pasos presurosos,
 Buscando à Dios en la oracion frequente,
 Con lantos, y suspiros feruorosos:
 Con quica curiosa la aduirtio su gente
 Profrumpir en coloquios amorosos,
 Que eratanto el ardor con que la amaba,
 Que por velar con el se desvelaba.
 Porque pudfesse, pues, su fino zelo,
 Alsistirle con menos embaraço,
 Quio à su Esposo mejorar de suelo,
 Cortando de su vida el breue plaço;
 Y entonces ella con mayor anhelo,
 Qual auç, que huye la prision del laço,
 Vlendo, que nada impide su carrera;
 Corre mas libre, à ser mas prisioneta.
 Todas las galas repartiò profanas,
 Todo el pelo segò de su cabeça,
 Todas dexò visitas corte sanas,
 Por no encontrar en su virtud tibieza:
 Siendo siempre sus galas quotidianas,
 El ayuno, el silicio, y la aspereza,
 Que estas son las riquezas, si se aduierre;
 Que exceden los vmbrales de la muerte.
 Enemigo mortal de sus passiones,
 Les hizo guerra en esquadron formado,
 Y al tropel de continuas inuasioncs
 Vino à rendir su cuerpo delicado:
 Y entre otras dolorosas aflicciones
 Se la pasino todo el derecho lado,
 Mas no por este graue inconueniente
 Se elò de sus virtudes la corriente.
 En vna grande cruz puestos los braços,
 Contemplaba al Señor, que murio en ella,
 Y con mil estechissimos abraços
 Las dulces llagas con su boca sella:
 Y à contemplarlas en aquestos laços,
 Aguita sube, y se acredita estrella,
 Que estava su fineza enamorada
 De la Pasion de Christo apasionada.

Prolixa enfermedad lá combatia;
 Intensiuos dolores la acosaban,
 Y de sentir hydropica sentia,
 Si es, que sus sentimientos, se aliviabã:
 Y con silicios asperos supla,
 Lo que tantos rigores no acababan,
 Que fueron siempre tan actiuos males;
 Para apagar su sed, cortos raudales.
 Cumplidos desta suerte los ochenta
 De su edad, en aquestos exercicios;
 Se partiò para dar dichosa quenta,
 De tantos benemeritos seruicios:
 Al Tribunal, donde recibe esienta,
 Sin quenta los mas altos beneficios,
 Que del poder de la justicia suma
 Es justo, que así el mûdo lo presuma.
 Fue comun parecer de los varones,
 Con quien se confesso toda su vida,
 Que jamàs declaró en sus confessions
 Culpa mortal, ni graue cometida:
 Conseruando con santas preuenciones,
 La gracia en el Bautilmo recebida;
 O ludic inuencible, y valerosa,
 De mas fuerte enemigo victoriosa!
 Las generosas ramas desta planta
 Salieron todas à su exemplo iguales,
 Y entre ellas vna Religiosa Santa
 Diò en vida, y muerte de virtud señales:
 A otro varon, que al ver perfeccion tanta;
 Quiso no dar indicios desiguales,
 Como el quedarle sola no temia,
 De Iesus ofrecio à la Compania.
 Esta es, ò Mançanares Rey vndoso,
 La nueua toda, que à Madrid altera;
 Aquaste es el portentoso milagroso,
 Que aclama vsana, mas que lisongera:
 Esta es la vida, y transito dichoso
 De vna Espola de Christo verdadera,
 Que imitò à Madalena penitente,
 Siendo segundo lob en lo paciente.

Esta es la ausencia que imprudente llora,
 El que solo su falta confidera,
 Este es el Astro, que de luzes dora
 El Sol diuino en la celeste esfera:
 Esta es la flor, que de mejor Aurora
 A gozar se partiò la Primavera,
 Este el prodigio de virtud fecundo,
 Que harà notorio mi clarin al mundo:
 Dixo, y batiendo las ligeras alas,
 Surcò veloc el diáfano elemento,
 Siendo a su naue de vistosas galas
 Halagueña lisonja el manso viento:
 Tocando aquel, que la diuina Palas,
 Para las guerras inuentò instrumēto;
 Y entonces Mançanares mas felice
 Vuelto el rostro a Madrid, atsi la dize:
 Salue, ò grande Metropoli de España,
 Salue, de Europa afrenta milagrosa,
 Cuya de flores prodiga campaña
 Fructifica mi playa venturosa,
 A quien el cielo de esplandores baña
 Con fino afecto, y mano generosa:
 Salue, ò gran Madre del mejor Apolo,
 Que Sol te ilustra, y te engrandece solo:
 Mis cristales con musica armonia
 Te celebren sonoros Ruy señores,
 Las Ninfas de mi margen a portia
 De diuersos matices, y colores:
 Para los hijos, que tu afecto cria,
 Hagan guirnaldas de distintas flores;
 Si es que produce el campo tantas plantas;
 Que puedan coronar cabeças tantas,
 Gozate, pues, Emperatriz dichosa,
 De toda la Española Monarquía,
 Por auer ostentado generosa
 La venerable, y candida Maria:
 Y puesto, que à alabança tan gloriosa
 Estosca lengua la corriente mía,
 Aclamente en distintos Orizontes,
 El Tigris, el Danubio, y el Orontes;
 F I N.







The following information is provided for your reference. The details are as follows:

1. The first section discusses the general principles of the project, which are based on the findings of the previous study.

2. The second section outlines the methodology used in the current study, including the selection of participants and the procedures followed.

3. The third section presents the results of the study, which show a significant correlation between the variables investigated.

4. The fourth section discusses the implications of the findings and suggests areas for further research.

5. The fifth section provides a conclusion and summarizes the key points of the study.

6. The sixth section lists the references used in the study.

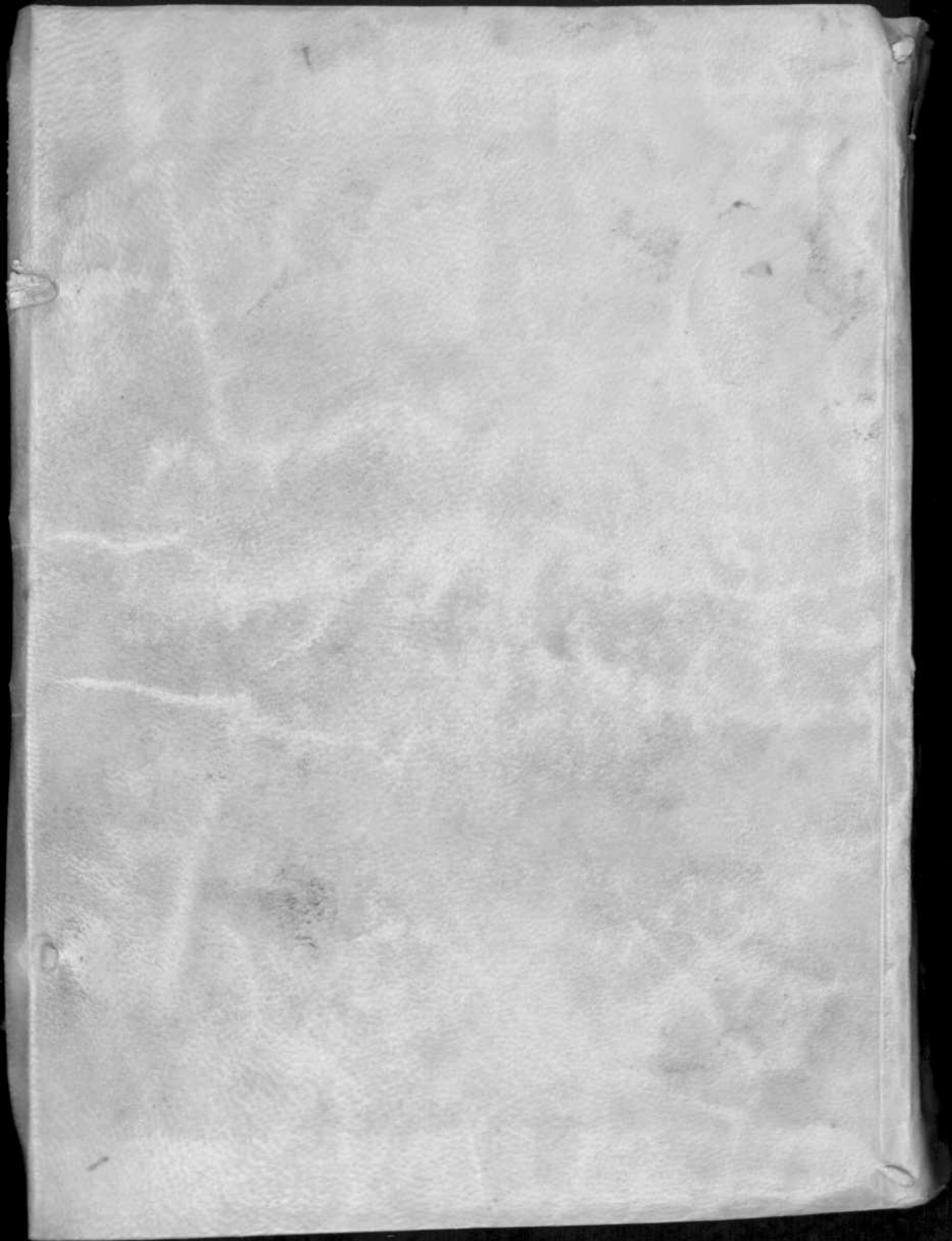
7. The seventh section contains the appendix, which includes additional data and supporting materials.

8. The eighth section provides the contact information for the author and the institution.

9. The ninth section contains the acknowledgments, which thank the individuals and organizations that supported the study.

10. The tenth section includes the author's biography and a list of their other works.





1a

27729

Handwritten text, possibly a name or title, including the word "Mama" and "rebol".

26
Handwritten text, possibly a name or title, including the word "Mama" and "rebol".